



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

IDPAC







Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo

MOVILIZACIÓN ES PARTICIPACIÓN

©Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal, 2021

AUTORES

Subdirección de Promoción de la Participación

Casa de Experiencias de la Participación

Donka Atanassova I.

Mayerli Garay Escobar

Marya Rodríguez Ramírez

Laura Vásquez Maldonado

Caterina Villa De Liguori

Laboratorio de Innovación y Participación Ciudadana - ParticiLab

Sergio Andrés Torres Urrea

Yuli Andrea Cajicá Pinzón

ASESORÍA DIAGRAMACIÓN

Oficina Asesora de Comunicaciones

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Nathali Marín García

FOTOGRAFÍA

Mauricio Riveros Quintero

IMPRESIÓN

Nombre del impresor

Esta publicación no puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en medio magnético, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, sin previo permiso de los editores.

ALCALDESA MAYOR DE BOGOTÁ

Claudia Nayibe López Hernández

SECRETARIO DISTRITAL DE GOBIERNO

Luis Ernesto Gómez Londoño

INSTITUTO DISTRITAL DE PARTICIPACIÓN Y ACCIÓN COMUNAL DIRECTOR

Alexander Reina Otero

SUBDIRECTORA DE PROMOCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN

Donka Atanassova Iakimova

COORDINADOR PARTICILAB

Danny Ramírez Jaramillo

ISBN 978-958-8503-31-8



ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

IDPAC

BOGOTÁ

Tabla de Contenido



08

Introducción

Este documento hace parte de las reflexiones y escritos que el Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal (IDPAC) produce sobre acontecimientos y procesos de la participación en la ciudad que generan innovación y cambio.

10

Resumen

La participación como derecho, ejercicio y condición se manifiesta mediante una diversidad de expresiones. En ese sentido, se dinamizan, se renuevan y se potencian una pluralidad de prácticas innovadoras de la participación que, a partir de lógicas y formas organizativas distintas a las convencionalmente reconocidas, hacen explícitas sus reivindicaciones, demandas y exigencias, a su vez que generan innovación y cambio.



Tabla de Contenido

11

CAPÍTULO 1 CONTEXTO E IMPORTANCIA: UNA SÍNTESIS NECESARIA

El 28 de abril de 2021 será uno de los días más recordados por colombianos y colombianas en los tiempos recientes y para quienes han vivido décadas. Ese día, la ciudadanía le dio inicio a uno de los acontecimientos más importantes enfocado a la participación ciudadana y al ejercicio de la protesta ... el Paro Nacional.



24

CAPÍTULO 2 EXPRESIONES COMUNITARIAS Y CULTURALES DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La idea de este apartado surge de muchas jornadas del paro nacional en las que estuvimos en las calles, días y noches caminando, conversando, llorando con los gases...

Tabla de Contenido

27	I. Asambleas populares en la movilización social	46	Brigadas de salud y esquemas de Derechos Humanos como prácticas innovadoras de participación
33	Las asambleas populares como prácticas innovadoras de participación	48	III. Expresiones artísticas de participación ciudadana
35	Ollas comunitarias en la movilización social	52	Expresiones artísticas como prácticas innovadoras de participación
38	Las ollas comunitarias como prácticas innovadoras de la participación	55	B. Expresiones musicales en la movilización social
40	II. Brigadas de salud y esquemas de derechos humanos en la movilización social	60	Expresiones musicales como prácticas innovadoras de participación

62

CAPÍTULO 3 LA PARTICIPACIÓN DESDE LO DIGITAL

Desde hace décadas la era digital se ha posicionado como uno de los canales de comunicación con mayor influencia, gracias a la cantidad de datos que allí se almacenan.



73

Bibliografía

Introducción

Este documento hace parte de las reflexiones y escritos que el Instituto Distrital de Participación y Acción Comunal (IDPAC) produce sobre acontecimientos y procesos de la participación en la ciudad que generan innovación y cambio.

En este caso, #MovilizaciónEsParticipación es el tema que nos permite combinar dos análisis sobre ámbitos de la participación social a la luz de lo que ha ocurrido en medio del Paro Nacional del presente año: por una parte las lógicas y formas organizativas entorno al cuidado que ocurren de manera novedosa en medio de la protesta y que aportan a su sostenimiento, proyección y a la manera en la que se concreta; por otra parte, el ámbito digital, entendido como un espacio/tiempo particular en el que – en la actualidad – transcurre una dinámica clave para la movilización y la movilización en sí misma, en parte.

La estructura del texto consta de una primera parte que recoge en una síntesis necesaria los aspectos en común desde los que este ciclo de movilización – entendido como un producto social de mediano plazo – se ha estructurado y que al mismo tiempo lo han ido haciendo posible.

El segundo capítulo se divide en dos partes y busca dar cuenta de expresiones y formas organizativas de la participación que han surgido y/o se han resignificado y adquirido nuevos formatos en medio de este ciclo de protestas, por una parte son expresión de ello las ollas comunitarias, asambleas populares, brigadas medicas y de derechos humanos, entre otras y después, las formas artísticas que – desde la creación musical y el graffiti en gran formato – han marcado sello de un nuevo sentido común en construcción. Este apartado está hecho en caliente, sobre la marcha de la movilización misma, surge de observar, caminar, conversar con la gente, sentir las calles y buscar los significados de la participación en lo que allí está ocurriendo; es una exploración más que una conclusión.



Construido principalmente desde entrevistas colectivas, respeta la palabra que quienes han sido llamados han puesto sobre la mesa como un registro de lo que va pasando. Una lectura sobre la cual se estructura, pero respetando la palabra de los procesos, entendiendo lo que se viene dando

El tercer capítulo es sobre la participación desde lo digital y busca resaltar ese ámbito tan importante de la vida social en la actualidad y el rol que desempeña en la movilización.

Éste es un documento colectivo construido desde dos de los equipos de la Subdirección de Promoción de la Participación, la Casa de Experiencias de la Participación y Particilab.

Resumen

La participación como derecho, ejercicio y condición se manifiesta mediante una diversidad de expresiones. En ese sentido, se dinamizan, se renuevan y se potencian una pluralidad de prácticas innovadoras de la participación que, a partir de lógicas y formas organizativas distintas a las convencionalmente reconocidas, hacen explícitas sus reivindicaciones, demandas y exigencias, a su vez que generan innovación y cambio. Hablar de la movilización social es en principio reconocer que en el panorama colectivo se gestan diversas prácticas, expresiones y experiencias que en el caso colombiano, específicamente en Bogotá, durante el denominado estallido social en Colombia, se traducen en numerosas formas de vivir la protesta y la construcción de propuestas de cambio, haciendo necesario reconocer que la movilización social es parte de la participación ciudadana y no un problema de orden público y que, por tanto, sus prácticas colectivas de cuidado, escucha, diálogo, protesta y reconocimiento del otro aportan a su sostenimiento, su proyección y a la forma en que se revitaliza, permitiendo avanzar en la transformación de las realidades de comunidades y territorios. A lo largo del texto se realiza un análisis que recoge algunas expresiones y formas organizativas de la participación que han surgido en este panorama bogotano de movilización, análisis que a partir de información recopilada en entrevistas, busca interpelar estas experiencias de participación ciudadana. En la segunda parte se abordan las prácticas relacionadas con el impacto de las redes sociales y algunas expresiones digitales, que se han rastreado en diversas fuentes.

Exploraciones más que conclusiones se comparten en esta escritura a partir de los sentires, pensamientos, palabras, testimonios y aportes de quienes impulsan estas prácticas innovadoras que evidencian cómo la movilización social es participación ciudadana.

Palabras Clave

Movilización social, Participación ciudadana, Protesta social, Movimientos sociales, ciudadanía, prácticas innovadoras de participación ciudadana, Paro nacional 2021, expresiones ciudadanas de la movilización social, Estallido social, Redes sociales y participación ciudadana

CAPÍTULO 1 CONTEXTO E IMPORTANCIA: UNA SÍNTESIS NECESARIA

Por: Donka Atanassova I.



Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo

El 28 de abril de 2021 será uno de los días más recordados por colombianos y colombianas en los tiempos recientes y para quienes han vivido décadas. Ese día, la ciudadanía le dio inicio a uno de los acontecimientos más importantes enfocado a la participación ciudadana y al ejercicio de la protesta ... el Paro Nacional.

Miles de personas se encontraron en las calles para manifestar su descontento a la reforma tributaria del Gobierno de Iván Duque. Desde las 10:00 am de ese miércoles, miles salieron a las calles para protagonizar lo que muchos medios internacionales llaman, el Estallido de Colombia.

Las calles se llenaron de arengas en contra no solo de la reforma, sino de otras leyes y prácticas de gobierno que causan inconformidad. En las principales ciudades del país, la gente retumbaba con música y actos culturales su mensaje de protesta que esperaban fuera escuchado por los gobernantes.

En medio de un contexto de presión y crisis social y económica ocasionado por la pandemia, el encierro, el empobrecimiento, el colapso del sistema de salud, entre otras causas, se le da inicio a la jornada de participación ciudadana más larga que ha tenido el país en los últimos tiempos. Esta nace en diversos escenarios, pero se alimenta mucho gracias a la virtualidad, a través de los grupos sociales que se construyeron en las redes y plataformas digitales. Se compartía información política, social y cultural que le daba a las personas un contexto mucho más amplio y académico del porque se debía salir a las calles a ejercer el derecho a la protesta.

El país entero se contagió, por primera vez en muchas décadas la movilización social en las ciudades, regiones y territorios rurales se sintonizó, pues generalmente ocurría separadamente en ambos escenarios. Bogotá fue uno de los epicentros más importantes, se generaron, a lo largo y ancho de la ciudad, puntos de encuentro que se convirtieron en

escenarios de compartir cotidiano, de protesta, de conversa en medio del aislamiento por la pandemia, de entretenimiento y en muchos casos, de confrontación con la policía.

Acciones y actividades que a lo largo del día, se iban turnando e intercalando, generando una ocupación permanente y plural de los espacios y estructurando una noción diferente frente a lo que implica protestar. En ese sentido, en esos espacios se convocaba a la ciudadanía para que pudieran interactuar entre ellos desde diferentes maneras de participación: Ollas comunitarias, asambleas populares, expresión artística y cultural, pedagogía política, interacción en los entornos y estrategias digitales, expresión en el espacio público, entre otras.

Cada una de estas formas hizo de la participación ciudadana, en el marco del Paro Nacional, un repertorio y realidad diversas que trascenderán en la historia, como un cambio de la participación ciudadana.

Los resultados y el impacto que dejó este hecho, sin duda parten la historia del ejercicio participativo en el país, haciendo un paralelo con hechos similares que trascurrieron en la historia. Uno de ellos, el Paro Cívico en Colombia que se dio en 1977 que hasta entonces, se había considerado como uno de los estallidos sociales más fuertes en Colombia por las consecuencias políticas que le dejó al

país en ese período. Por otro lado, el Bogotazo en 1948, que se desata por el asesinato del candidato presidencial alternativo Jorge Eliecer Gaitán. Este acontecimiento fue de gran preponderancia, ya que los efectos que dejó le dieron paso a la reconstrucción de la ciudad de Bogotá con una nueva identidad y el inicio formal de una época de guerra conocida en la historia como “La Violencia” que implicó también, el cierre de espacios políticos y de participación ciudadana y la búsqueda de irrupción en estos de parte de diversos actores sociales, políticos y armados en oposición a la hegemonía política tradicional.

Si bien en Colombia la movilización social es una tradición de permanente presencia en la historia, ésta se transforma en sus repertorios, composición, capacidad de interlocución, formas, alcances. En ese sentido, hay que entender la movilización que está ocurriendo en el año 2021 como parte de un ciclo de ésta en el país; un ciclo de un poco más de 10 años que inicia con las movilizaciones masivas por la defensa de la educación pública en el periodo de Mesa Amplia Nacional Estudiantil en el 2011, sigue con los Paros Agrarios de 2013, 2014 y 2016, se entrelaza con las movilizaciones diversas en promoción y defensa de la paz y la firma de ésta entre el estado y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC EP) en el año 2016 – antes y después del Plebiscito por la

Paz -, el Paro Nacional de 2019 (21N) que trascendió al 2020 con millones de personas en la calle... Llega la pandemia que de COVID 19 y la sociedad se paraliza y aísla, sin embargo, los sentimientos de indignación, descontento y búsqueda de cambios no parecen disminuir, continúa en las redes y estallan nuevamente en las calles el 9, 10 y 11 de Septiembre de 2020, después del asesinato de Javier Ordoñez, un ciudadano brutalmente golpeado por la policía, se desprenden jornadas de protesta y son asesinadas 13 personas en Bogotá. A partir de la convocatoria de Paro Nacional contra la Reforma Tributaria radicada por el Gobierno Nacional en Abril de 2020, en plena crisis por COVID 19, la ciudadanía se vuelca a las calles en el proceso más prolongado de más de 2 meses en las calles. De la misma manera, la movilización social no puede comprenderse solo como aquella que se expresa en las calles sino como toda aquella que moviliza ampliamente la sociedad a expresarse masivamente a favor o en contra de ciertos aspectos, por ello también hay que entender como parte de éste ciclo la Consulta Anticorrupción en 2018, los momentos electorales nacionales de 2018 y locales de 2019 que evidenciaron un comportamiento político y ciertos virajes en la cultura política y la inclusión de nuevos votantes, de manera masiva, al igual que la selección de múltiples propuestas alternativas a la política tradicional en los ámbitos de gobierno local.

Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo

Este ciclo, entendiéndolo como acumulado, también ha venido estructurando unas demandas o ejes de propuesta sólidos y ya transversales. Entre ellos se encuentra la defensa de la paz, el llamado a frenar la violencia, persecución a organizaciones y asesinatos a líderes sociales (la protesta y la organización entendidas como un asunto de participación más que de orden público), una agenda cada vez más amplia de reformas con criterio de bienestar, que necesita el país (pensional, laboral, tributaria, salud, educación, etc), lo novedoso en este caso es que se tratan de manera articulada, algo que antes no pasaba igual, cada tema solía generar su propia ruta de movilización.

Este ciclo en mención tiene unas características propias que lo hacen distinto a otras épocas en la movilización social, tan arraigada en el país. Algunas de éstas son:

- Son escenarios de movilización múltiples, diversos, masivos y que logran llegar e interpelar a sectores de la sociedad que – por lo general – no se sentían convocados por las dinámicas de la movilización. Esto ocurre a partir de elementos de contexto en los que los mensajes y los sentidos profundos de la

movilización están ligados a temas de país comunes y frente a los cuales se ha consolidado una opinión sensible y consciente a nivel general. Lo anterior está en relación con cambios que también se han ido produciendo en el sentido común de amplias capas de la sociedad frente a los significados y razones de ser de las protestas; después de décadas de estigmatización y criminalización de ésta, señalándola como una extrapolación mecánica de los actores del conflicto y presentándola como un acto motivado por estos, la ciudadanía fue ganando claridades frente al sentido de la protesta como un acto de denuncia y expresión en cuanto a desacuerdos con decisiones de gobierno, reformas, asuntos que consideran injustos, entre otras, y que manifestarlo no los hacía ser parte de la insurgencia y que no era nada ilegal. De la misma manera, las redes sociales fueron generando nuevas maneras y canales de decir, argumentar, aparecer y convocar.

Todo esto hace que – aparte de los sectores organizados que siempre han sido parte de la coordinación de la movilización – las demás

ciudadanías, en un proceso de politización más amplia, se sientan y hagan parte de ésta; por su parte, los sectores organizados se movilizan conjuntamente y en torno a causas comunes. De este tipo de realidad, surgieron las asambleas populares, espacios de coordinación de los puntos de concentración y movilización, integrados de manera espontánea por quienes se han sostenido en la protesta y por quienes tienen capacidades de organización, articulación, entre otras. Estas asambleas no son necesariamente coordinadoras de organizaciones ya existentes – aunque estas las integran también – sino espacios que se conforman entorno a la lógica misma de la movilización y sus necesidades. Inicialmente resuelven la operatividad y sostenimiento del proceso de movilización, con el paso del tiempo, le van sumando comisiones de género, de formación, de organización de eventos, de relacionamiento político, construcción de agenda, entre otras, según el caso y la necesidad. Además, estas asambleas se han convertido en los escenarios que articulan con otras dinámicas propias de la movilización.

- Este ciclo y más que todo los últimos años de movilización han mostrado una realidad difícil de

ver antes y es la posibilidad de conexión y simultaneidad entre los contextos regionales/rurales y los urbanos. La noción de Minga, que se convirtió en sinónimo de movilización desde el año 2002 cuando la Minga Social y Comunitaria arrancó un recorrido por todo el país, generando la necesidad de articulación entre las distintas indignaciones y de generación de propuestas de reforma y legislación desde abajo. En las últimas movilizaciones, los contextos urbanos y rurales han ido sintonizándose para expresarse simultáneamente y bajo intereses comunes.

- En general, es importante dar cuenta de la composición de quienes se movilizan en este ciclo y más en los contextos urbanos de los últimos años; jóvenes de extracción popular atrapados en la desigualdad y ausencia de oportunidades, sectores de la clase media solidarios y/o en medio de una crisis que les ha mostrado que son “los sacrificables” de un modelo económico que suele priorizar el gran capital y no los emprendimientos e iniciativas medianas, las mujeres que encuentran un espacio para visibilizar y posicionar su situación y luchas.

Las necesidades que estas



Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo

poblaciones sufren se evidencian en los espacios de movilización y en muchos casos, las asambleas que coordinan buscan generar estrategias para responder a algunas de ellas: la consolidación de las ollas comunitarias es una de las cosas más interesantes en ese sentido, sostiene a movilización pero también brinda alimentación a quienes no la tienen, invitándolos a participar; según varias de las entrevistas realizadas, solamente en el punto del Portal de Resistencia en Bogotá, la olla comunitaria brindaba almuerzo a más de 700 personas diariamente.

- Como parte de lo anteriormente mencionado, hay una relegitimación de la acción directa como parte de la protesta que se viene dando entre la ciudadanía, en los discursos y repertorios públicamente expresados, en la estética que se posiciona y concreta. Una de las expresiones de ello son las Primeras Líneas, entendidas como redes de cuidado de la movilización que – según su ideario y principios – solo actúa en confrontación cuando ésta es agredido o está en riesgo. En la mayoría de casos, estas expresiones se van conformando al calor de la movilización, no son estructuras preexistentes, dependen mucho de los liderazgos que las organizan

y marcan una lógica muy distinta a lo que tradicionalmente habían implicado este tipo de procesos en Colombia.

-La existencia de nuevos repertorios, prácticas, estéticas, formas, contenidos, lugares y convocatorias de la movilización. Podríamos decir que en este ciclo, la movilización social salió de los formatos y buscó un diálogo más directo con la sociedad en general; también interpeló al poder de una manera novedosa, directa, sin protocolos. Una producción artística, cultural y estética es otro de los sellos fundamentales, se produce arte que marca las calles, el paisaje, que le pone ritmo y color a la movilización, que alter la sensibilidad. Nuevos símbolos se posicionan: el cacerolazo, la bandera al revés, la imagen del que enfrenta el abuso de autoridad, los valores de la gente sencilla que la lucha en el día a día, sus rostros y lo propio de su vivir, los escudos de la primera línea, la simbología feminista, el monumento a la resistencia en Cali, el himno nacional cantado en son de protesta, renombrar las calles, plazas y lugares rescatando nombres propios, entre otros; también personas vueltas símbolo, entre ellos, el joven Dilan Cruz asesinado por un proyectil de la policía en Bogotá, Javier Ordoñez asesinado a golpes en un centro de

atención de la policía en el barrio Villa Luz de la capital, Lucas Villa, estudiante de Pereira, asesinado a bala desde una camioneta privada por protestar en una de las vías intermunicipales del eje cafetero. Y así como surgen símbolos y se producen estéticas, caen otros; la campaña iniciada por los pueblos indígenas – específicamente por el pueblo Misak – para deslegitimar lo que consideran los símbolos de la colonia (tumbando estatuas de los colonizadores) ha sido aplaudida por muchos en todo el país y ha generado una discusión en los círculos de decisión pública del patrimonio, en las academias de historia y en los ámbitos académico y el de opinión pública.

- Es importante hacer un énfasis especial en las estéticas producidas en este ciclo de paro. Que un momento especial de movilización produzca – además de la protesta, los repertorios, agendas y formas de organización específicas – una estética propia, es señal de una reflexión más profunda sobre la realidad que se vive, una búsqueda de transformación de valores y sentidos comunes y de una capacidad acumulada de sentido y significado colectivamente construido entorno a lo que ocurre y como se piensa y entienda.

Por eso, es clave entender y visibilizar éste hecho en el actual momento, pues la música que se crea, el grafiti a gran formato que hace hablar las paredes, la producción de diseño gráfico que circula en redes y se estampa en afiches en todos los territorios, todas esas expresiones hablan de la generación y estructuración de un sentido común compartido que se está masificando. En el centro de éste están ideas frente a las realidades más sentidas del país.

-El barrio como lugar de reivindicación y de concentración. Más que todo en los últimos años en las ciudades grandes y medianas las protestas no ocurren solamente en los lugares simbólicos del poder, sino en los espacios donde la gente vive y en los corredores donde se moviliza. En ese contexto, el barrio y sus alrededores se convierten en centro de muchas de las actividades, se tejen redes, se interpela al vecino, se generan los espacios de protección y defensa. Esto no quiere decir que se hayan abandonado las movilizaciones masivas por los lugares centrales de las ciudades, simplemente se suma un escenario novedoso.

-El despertar de las solidaridades en medio de la movilización. Durante años estigmatizada,

la movilización generaba más prevención y temor en la mayoría que empatía, sin embargo, como lo señalábamos en el punto uno de las características a resaltar, ese escenario se ha ido invirtiendo, pero acá nos referimos a un factor que va más allá y son las solidaridades que nacen en medio de la protesta. Acompañarla en sus recorridos y performances, apoyarla en las redes, cuidar de sus integrantes, estar pendiente que nada salga mal, aportar comida, recursos, agua, abrir la puerta de la casa o la reja del conjunto para que quien protesta se resguarde, sumar la voz desde la ventana o la orilla del andén... diversas maneras que expresan un sentimiento de empatía y aun más, la disposición de involucrarse.



Paper: Movilización es Participación



Para ver algunos
montajes de fotos a color:
<https://bit.ly/39AXQ46>

Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo



IDPAC

BOGOTÁ

-La agenda de la movilización se ha ido consolidando, articulando y diversificando. Muchos sienten sus causas o ideas posibles de vincular y si bien existe la capacidad de juntar en una misma apuesta – tal y como ocurrió con la oposición a la Reforma Tributaria del Gobierno Nacional en 2021 – las agendas son cada vez más robustas e integrales y apuntan más arriba, identificando y agitando aspectos generales pero contundentes: mal gobierno, corrupción, cansancio de los mismos de siempre, lucha contra las reformas que impliquen empobrecimiento de las mayorías, indignación frente al abuso de autoridad y poder; y a pesar de lo general, capacidad de concreción y más eficacia en ciertas demandas (un ejemplo es que tres ministros del actual gobierno han salido por asuntos relacionados a la movilización y denuncias que ésta ha ayudado a posicionar). También se ha avanzado en la elaboración y condensación de propuestas en

clave colaborativa, más allá de la oposición y denuncia.

-Altos niveles de represión y nuevos repertorios del miedo. A pesar del carácter masivo y plural de la protesta en este ciclo de la movilización, se presentan respuestas muy represivas por parte de las fuerzas policivas del estado nacional, también, nuevas maneras de señalar la protesta y generar división entre ésta y la vida común y corriente de la gente. Narrativas de vándalos sin causa ni sentido, el temor de saqueos en comercios y viviendas (conjuntos), las versiones de conspiraciones provenientes de Venezuela, militarización, toques de queda, la ampliación de castigos, restricciones y demás. Todo hace parte de una nueva construcción de miedos, más contextualizada en las realidades urbanas y de la clase media del país. Según el informe publicado en Junio de 2021 por Indepaz y la ONG Temblores, solo en los dos meses de paro en este año se han registrado 75 asesinatos, 83 víctimas de violencia ocular, 1832 detenciones arbitrarias, entre otros datos contundentes. A pesar de ese nivel de violencia la respuesta de la ciudadanía – en muchos casos – ha sido de mayor movilización, mayor solidaridad, alta difusión y denuncia y menor nivel de aceptación de los



Bogotá mi barrio todo copas
- TODO COPAS
<https://bit.ly/3o9ghW0>

Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo

gobernantes que han promovido dicha violencia. También se han multiplicado y consolidado las organizaciones de derechos humanos, redes ciudadanas en acción directa que han estado de manera permanente en las calles registrando casos, generando y acompañando denuncias, y se han fortalecido adicionando a su trabajo una línea de brigadas médicas dedicadas a atender heridos – sin importar si son de la policía o los manifestantes – in situ y con gran capacidad que a veces ha superado a la de los servicios médicos formales.

-Ligado a lo anterior, es importante resaltar el rol de los medios de comunicación pequeños y alternativos y de quienes – teniendo un nivel alto de reconocimiento e influencia en la opinión pública – utilizaron sus cuentas personales en redes sociales para visibilizar, apoyar, socializar, convocar, analizar las dinámicas de la movilización social. Esto implicó una explosión de información que al tiempo que fue logrando crear comprensión, conciencia, politización y empatía, permitió registrar y difundir casos de abuso y violencia, pero además,

instaló una especie de “vivencia virtual permanente” de lo que estaba ocurriendo. Transmisiones en vivo de la vida cotidiana en medio de los paros y también de los momentos extraordinarios de la movilización, asambleas decisorias en modalidad mixta, conciertos y actividades culturales en redes, conferencias y apoyos internacionales transmitidas en pantallas gigantes en medio de las concentraciones, entre muchas otras manifestaciones.

-La irrupción de las voces, consignas, procesos, formas de las mujeres y feministas. Este ciclo se ha caracterizado por un gran liderazgo y visibilidad de las mujeres y por la consolidación de los planteamientos feministas como protagonistas en las maneras de abordar la construcción de agendas y el mismo proceder en la movilización y la organización de los espacios.

- La relación con la dinámica latinoamericana de movilización. Más que todo lo ocurrido en los últimos 4 años está muy sintonizado en sus repertorios, maneras de organizar, consignas y discurso general con lo ocurrido en Chile, Perú, Argentina.

Una ola que se va conectando desde el sentido profundo de cómo se comprende la realidad de los países latinoamericanos, facilitada por la velocidad y transversalidad de internet y las redes sociales.

También es importante mencionar el efecto de la pandemia del COVID 19 que sacudió el país desde Marzo de 2020 y ha aportado en la profundización de la crisis económica, el desempleo, el colapso del sistema de salud y a la evidenciación de prácticas y decisiones de corrupción, mal manejo público, además del cuestionamiento permanente a la estrategia adoptada por el gobierno nacional para enfrentar la problemática. Aquí la referencia no solo es entorno a lo coyuntural, sino en cuanto a dar cuenta de la profundización del modelo neoliberal a costa de todo, en medio de una situación dramática para la humanidad en general, esto genera un efecto de rechazo en la gente y en Colombia, ese efecto se ha traducido históricamente en movilización contundente. Esto ha generado una mayor desconfianza de la ciudadanía y ha puesto en evidencia problemas estructurales del país que anteriormente solían quedar detrás de la agenda de la guerra y la violencia. La movilización sigue evolucionando y cambiando día a día, lo descrito aquí toma nuevos significados y se reinventa en contextos actuales. Un ejemplo son las ollas comunitarias

que permiten la unión entre las personas en clave de solidaridad y una forma poderosa de evidenciar que la gente tiene hambre y actuar al respecto, varias se mantienen y con cierta periodicidad hacen jornadas para aportar alimento a quienes lo necesitan; las asambleas populares, que son espacios de conversación y debate, se han proyectado como escenarios de articulación de iniciativas sociales en varias de las localidades, en otros puntos ya no tienen continuidad después de que bajó la ola del Paro. El grafiti, como una forma de expresión artística y de expresión desde las imágenes a través de los muros siguen recorriendo la ciudad, hoy reflejando temas de interés común más allá de la protesta inmediata; y las redes sociales, como principales medios de divulgación, articulación y opinión siguen retonando una agenda que será central en el momento de definiciones políticas que enfrenta el país. Es aquí donde la movilización se da en clave de difusión masiva.

Sin duda la protesta social seguirá transformándose a medida que la misma ciudadanía se siga involucrando con lo que sucede en su entorno social, político, económico y cultural, haciendo de esta una forma de expresión abierta que les garantice que su voz sea escuchada.



Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo



Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo



Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo

CAPÍTULO 2 EXPRESIONES COMUNITARIAS Y CULTURALES DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA

*Por: Donka Atanassova I., Mayerli Garay Escobar,
Marya Rodríguez Ramírez, Laura Vásquez Maldonado
y Caterina Villa De Liguori
Subdirección de Promoción de la Participación
Casa de Experiencias de la Participación*



Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo



Tanto por decir todo copas – TODO COPAS <https://bit.ly/3o9gbW0>

La idea de este apartado surge de muchas jornadas del paro nacional en las que estuvimos en las calles, días y noches caminando, conversando, llorando con los gases, acompañando a quienes montaban las ollas, apoyando la garantía de derechos en medio de las confrontaciones, estando en las marchas, escuchando la música, deleitándonos con las obras de artes en las calles. Fluían y emergían allí formas de organización, estrategias de comunicación, maneras de trabajo y coordinación, consignas, performance y solidaridades nuevas. En medio de la dinámica de paro más larga que hemos tenido como ciudad, vimos lógicas profundamente arraigadas en el cuidado entorno a tres tipos de quehaceres concretos:

- 1). las asambleas populares encargadas de generar espacios de convergencia, articulación y coordinación de la movilización,
- 2). las ollas comunitarias en torno a las que se resolvía colectivamente el problema del hambre y parcialmente del sostenimiento de la movilización,
- 3). La brigadas de salud y derechos humanos que se robustecieron para

atender con una gran capacidad todos los casos que lo requerían; por otra parte, a diferencia de otros momentos de movilización, estos últimos paros ha contado con una gran producción artística y cultural, nuevas estéticas puestas en la calle.

Entendiendo la movilización como un ejercicio de participación, más que como un problema de orden público, decidimos generar la conversa directa con los actores y sujetos constructores de estos tipos de dinámicas. Este texto es fruto de estas conversas, de comprender en caliente estos nuevos escenarios de movilización que nos sacuden como país. Se respeta la palabra puesta en estos diálogos, la visión, razones e ideas que la gente nos comunicó. Un texto en construcción, mientras la movilización se va haciendo.

Agradecemos la confianza, el compartir de los conocimientos, la disposición, creatividad y valentía para insistir en un mejor país de todas y todos quienes participaron y a quienes se movilizan.

I. ASAMBLEAS POPULARES EN LA MOVILIZACIÓN SOCIAL

CAPÍTULO 1 EXPRESIONES COMUNITARIAS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA

ASAMBLEAS POPULARES EN LA MOVILIZACIÓN SOCIAL

Inspiraciones

En el marco de la movilización social y el paro nacional del 2021 se reconocen espacios comunitarios que han nacido, se han dinamizado o se han fortalecido en esta coyuntura social, espacios comunitarios que se relacionan con el amplio horizonte de la participación ciudadana a través del encuentro, el diálogo, la discusión, el cuidado y la escucha. Estos espacios se traducen en prácticas colectivas que se materializan por ejemplo en Asambleas Populares respondiendo a las necesidades coyunturales que se han generado en el escenario del denominado estallido social. Aunque cada Asamblea Popular surge por situaciones específicas, su propósito se centra en facilitar ejercicios de participación y democracia alternativos a los tradicionalmente conocidos.

La Asamblea Popular se erige, desde los saberes populares, para escuchar y ser escuchados y, en últimas, para darle voz a quien nunca la ha tenido.

En ese sentido, desde las Asambleas Populares se comprende que la participación no sólo se promueve y fortalece en recintos formales sino, por el contrario, la participación se promueve y fortalece en los entornos más cercanos a las personas como lo son el barrio, el trabajo, la tienda, es decir, en donde la gente desea dialogar, debatir e intercambiar ideas.



*El incendio - MUSICXS
SEGUNDA LÍNEA
<https://bit.ly/3zGPJbc>*

La participación, entonces, puede ser reconocida en los diversos espacios vitales de las personas que la revitalizan y la dinamizan desde distintas experiencias. De allí que las Asambleas Populares busquen desarrollarse en los diferentes territorios, así como dar voz y escuchar a todo quien quiera ser parte de ellas independiente de su género, etnia, procedencia, clase social, etcétera.

Las Asambleas Populares se llevan a cabo en lo micro, lo meso y lo macroterritorial. Un ejemplo de lo microterritorial es la Asamblea Popular del Portal de la Resistencia que surge y se desarrolla en la localidad de Kennedy (Techotiva). Inicialmente esta Asamblea se lleva a cabo con el objetivo de identificar las vulneraciones a los Derechos Humanos ocurridas en el marco del paro nacional en el territorio y, posteriormente, con el objetivo de responder al proceso de movilización barrial en el que la comunidad, desde muy temprano, realizaba plantones, se movilizaba. Es decir, **se abre el espacio asambleario para organizar los sentires colectivos a través de un espacio de juntanza horizontal**

que se blinda de intereses partidistas u organizaciones tradicionales en las que la comunidad no confía. Por ello y, justamente, con el fin de hacer real el derecho a la participación desde lo comunitario y popular es que se plantea y potencia la Asamblea Popular de Kennedy (Techotiva).

Por otro lado, se resalta la Asamblea Popular Bakata Sabana como un ejemplo de lo mesoterritorial, dado que es un encuentro que se da entre los diferentes puntos de resistencia de Bogotá y la Sabana. Esta Asamblea surge con el fin de propiciar espacios amplios y diversos de participación que unan y organicen a los diferentes territorios, comunidades y organizaciones para consolidar una visión de ciudad-región que responda a las demandas de la gente.

La Asamblea Popular Bakata Sabana se consolida como un **espacio para la discusión amplia e incluyente que conlleve a la generación de propuestas concretas que permitan transformar de manera colectiva los territorios en torno a cada una de las temáticas de interés.**

En esa línea, dicha Asamblea busca conectar y tejer diálogo entre todas y todos para lograr que se modifiquen las problemáticas que se han vivido por años no sólo en Bogotá sino en la Sabana, dedicando, en sus palabras, todo el trabajo colectivo a quienes han entregado su vida por una Colombia más justa e igualitaria.

Dicho esto, las Asambleas Populares impulsan otras formas alternativas de participación e, incluso, otras formas de constituir poder. Están construyendo, a partir de sus prácticas, el poder popular. A partir de estos espacios, se están tejiendo territorios y se están generando escenarios de democracia, de participación y de organización desde las bases que, en definitiva, permiten el reconocimiento e involucramiento de voces que habían sido invisibilizadas.

Metodologías y prácticas

Las Asambleas Populares en su constante ejercicio de ampliar y propiciar espacios de escucha, debate, intercambio, encuentro y, en definitiva, de participación,

construyen prácticas y metodologías que garantizan la incidencia de todas las personas en los diferentes diálogos. Lo anterior puede evidenciarse en las metodologías implementadas por la Asamblea Popular del Portal de la Resistencia o por la Asamblea Popular Bakata Sabana. Es importante resaltar que las metodologías y prácticas desarrolladas por las Asambleas se fueron generando a la par que se intensificó la movilización social. Pese a que hubo un proceso organizativo interno de construcción de las metodologías, la planeación de estas respondía a las dinámicas de la coyuntura.

Así pues, la Asamblea Popular del Portal de la Resistencia construyó determinadas metodologías que se desarrollaron en cuatro espacios. Para el primer espacio, se realizó un breve recuento de la situación del paro nacional 2021, la lectura de informes de denuncias recibidas y la sistematización de las vulneraciones cometidas a los Derechos Humanos en el marco de las movilizaciones, a cargo del Comité de Derechos Humanos del Espacio Humanitario y la Comisión Intereclesial de Justicia.

Con el fin de poder tomar acciones, enrutar los casos institucionalmente y poder visibilizar lo que estaba sucediendo. Lo previo permitió definir una ruta de emergencia para el reconocimiento, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición con la asistencia de cerca de 200 personas. Para un segundo espacio, se evidenció que las vecinas y los vecinos tenían muchas cosas por decir, por ello a través de la elección de 7 ejes de trabajo (general, salud, educación, fuerza pública, cultura, ambiente y trabajo) se generó un ejercicio para que las personas aportaran frente a las peticiones que debían dirigirse al gobierno nacional y al gobierno distrital desde la localidad. En ese mismo espacio, se realizó la sistematización de lo recogido, que concluyó con 146 exigencias concretas al gobierno nacional y distrital desde el Espacio Humanitario.

El tercer espacio asambleario fue un espacio para definir la hoja de ruta para posicionar las exigencias a corto, mediano y largo plazo. Además de agregar exigencias en el escenario local. Lo anterior se realiza mediante

un espacio de consenso guiado por las vecinas y los vecinos. De ahí, sale la hoja de ruta y un pliego de exigencias consolidado que fueron, específicamente, las exigencias a corto plazo. A lo anterior se añaden un par de exigencias que la comunidad quiso remarcar como temas estratégicos, ejemplo de ello fue la implementación de los acuerdos de paz. De este espacio hicieron parte 400 personas aproximadamente. Por último, entendiendo que muchas personas no pudieron estar en los espacios asamblearios, desde el Espacio Humanitario se construyó entonces el ejercicio del referendo popular autogestionado, con el objetivo de refrendar los puntos del pliego de exigencias. Para ello, se instaló una mesa por cada eje, se imprimieron pancartas con los puntos de cada uno de los ejes y se pusieron a discusión dichos ejes mediante unas papeletas que tenían cuatro preguntas. En este último espacio podían votar todas las personas, nacionales y extranjeros, como también mayores de 7 años. Al final se hizo un conteo de votos que arrojó que con un 97.6% se aprobaba el pliego de exigencias de la localidad.

Con respecto a la Asamblea Popular Bakata Sabana, se construyó una metodología que consistía, en un primer momento, en tejer la palabra porque se consideraba bastante importante sanar colectivamente con respecto a las situaciones que se habían afrontado en el marco del paro nacional. Y en un segundo momento, en dividir el espacio en 10 mesas de diálogo que acogían cada una de ellas, una temática visibilizada en asambleas previas o expuestas a lo largo del tiempo por la comunidad abordando temas señalados por la gente como fundamentales entre los cuales se encuentra la garantía de derechos humanos, desmilitarización, desmonte del ESMAD, Plan de Ordenamiento Territorial, salud, ambiente, cultura, ruralidad, etnias. En cada una de estas mesas y a partir de mapas y árboles de problemas, se debatía y dialogaba en torno a los problemas encontrados en los territorios, pero asimismo, en torno a las posibles soluciones que se podían proponer desde la gestión comunitaria.

No obstante, pese a que existen prácticas y metodologías propias

construidas a partir de cada Asamblea en el marco de la movilización social, hay otras prácticas donde se enlazan y conectan. Esto es desde la escucha, el cuidado y el reconocimiento del otro. Así pues, las Asambleas Populares son espacios en donde se garantiza que, **desde la escucha** respetuosa, todas, todos y todes puedan expresar sus sentires, necesidades, percepciones, pensamientos y aportes. Esto bajo el entendido de que **todas las luchas son válidas, y por consiguiente, todas deben tener voz**. Se destaca que desde las Asambleas Populares se logró construir mediante la escucha y la palabra distintas maneras de concebir el panorama de la movilización, sin minimizar ninguna lucha. **Las Asambleas amplificaron un mensaje contundente con relación a que es posible tener conversaciones difíciles y, a su vez, generar articulaciones.**

Las Asambleas, en definitiva, se definen como espacios que facilitaron la escucha, espacios en los que la vecina y el vecino, el joven que se manifestaba, el académico que hacía lectura del contexto, la mujer, la persona perteneciente a la comunidad

LGBTIQ+, las personas adultas mayores, las personas migrantes, las niñas y los niños, y en general, toda la comunidad, encontraba un espacio para el diálogo. Espacio que, como efecto de la pandemia, se había ido desdibujando y que las Asambleas Populares lograron reavivar.

La gente necesita espacios donde pueda hablar, expresar sus pensamientos y ser escuchada. Espacios como las Asambleas Populares no actúan de manera desconectada de las demás expresiones que se dan en la movilización social. De hecho, las ollas comunitarias y las brigadas de salud y derechos humanos se relacionan con estos espacios. Ejemplo de ello es la afirmación de que al calor de la olla es donde se escucha y conversa con la gente, es **al calor de la olla donde se desarrolla la Asamblea, pero también es al calor de la olla donde se realizan los espacios pedagógicos, artísticos y donde se reciben las denuncias de vulneraciones a los derechos humanos.**

Los espacios de las Asambleas Populares también impulsaron

prácticas de cuidado que se daban de manera interna y externa. Internamente, la Asamblea promovía que los debates se dieran de una manera respetuosa y cuidadosa frente al otro, también como se tenían protocolos propios para desplazarse de modo seguro en el territorio. Externamente, en la Asamblea siempre estuvo presente una negociación con las instituciones, principalmente, mediante intentos de escenarios de diálogo con la policía para que se respetara el derecho a la movilización social y se garantizaran los espacios humanitarios. En este escenario externo, se recalca la conexión de las Asambleas Populares con las demás expresiones que se dan en la movilización social en tanto es mediante el Comité de Derechos Humanos que se protege el espacio. De esta manera se permitían otras prácticas de cuidado relacionadas con alimentación por medio de la olla comunitaria y la atención en salud por medio de las brigadas de salud. Se da una apropiación del espacio público desde el cuidado a las personas del barrio, lo que permite comprender que la experiencia en general **es un asunto de cuidado comunitario.**

Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo



Con respecto al **reconocimiento del otro**, la Asamblea Popular es, en sí misma, un espacio amplio y abierto para quien desee hacer parte de ella. Se plantea como un lugar que incluya e involucre a toda la comunidad sin distinción de su población sectorial, pero en el que también se reconozcan como importantes y legítimas otras expresiones políticas y de pensamiento. La Asamblea Popular puede traducirse en un espacio de encuentro y, por ende, de reconocimiento entre diferentes. Es donde se ponen en diálogo diversas banderas de luchas y, contrario a violentarse, se reconocen y algunas veces, confluyen en objetivos comunes. Lo que también envía un mensaje frente a que en este país aún es posible hablar de política sin apelar a la violencia. **Las Asambleas Populares demostraron que, aunque no es un ejercicio fácil, todavía es factible construir desde la diferencia. Es el espacio de encuentro en el que se permite que muchas acciones se empiecen a construir y a tejer.**

Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo

Las asambleas populares como prácticas innovadoras de participación

Las Asambleas Populares se consolidan como una expresión de participación alternativa y distinta a las convencionalmente constituidas y reconocidas. **Estos espacios han permitido comprender que la participación no es un ejercicio que se da sólo con respecto al Estado sino también con respecto a las dinámicas vitales de los habitantes de un territorio, como un ejercicio autónomo y autogestionado.** Desde el proceso de las Asambleas Populares se propició que la democracia participativa se diera en la realidad de las personas a partir de **escenarios cercanos que se desarrollan desde el barrio y para el barrio.** La Asamblea se constituye, entonces, como ese **espacio cercano que da la oportunidad de expresión y opinión a muchas personas a las que dicha oportunidad, históricamente, se les ha sido negada por diferentes factores.**

En estos espacios, la participación se desarrolla desde los sentires, desde los saberes de lo popular, desde las experiencias vitales, desde la diversidad de los territorios, desde la necesidad de amplificar las voces ciudadanas, entendiendo los disensos como una parte fundamental de las experiencias comunitarias que pueden, conversarse, interpelando la diferencia sin necesidad de la confrontación o el uso de la violencia.

A su vez, las Asambleas Populares promueven la participación en tanto generan espacios de formación política mediados por una figura de facilitador, más no de jefatura, posibilitando que muchas personas discutan, propongan, piensen distintas acciones y generen acuerdos programáticos de forma horizontal. Es, en síntesis, un ejercicio guiado a partir de la horizontalidad que construye pedagogía y un pensamiento crítico en tanto las discusiones allí dadas se dan desde las propuestas y no desde las personas.

Por último, la Asamblea Popular ha permitido la juntanza, es decir, posibilita que varios procesos, organizaciones y personas no organizadas de los mismos barrios y las mismas localidades se conozcan, confluyan, interactúen, intercambien y propongan, generando redes de trabajo y de afecto que fortalezcan las apuestas y objetivos territoriales.

Fuente: Palabras tomadas de algunas de las y los participantes de la Asamblea Popular Bakata Sabana y la Asamblea Popular del Portal Resistencia.



*Cambio social -
TODO COPAS
<https://bit.ly/3o9gbW0>*

Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo

Ollas comunitarias en la movilización social

Inspiraciones

Ante distintas crisis sociales y económicas que se viven a causa de la desigualdad en Colombia, las ollas comunitarias son una apuesta de integración política y construcción de tejido social a través del diálogo, el intercambio de experiencias, la autogestión, el encuentro, la reflexión, el trabajo, entre otros elementos de suma importancia para ejercer la participación, a través de la garantía del derecho a la alimentación digna y a la participación ciudadana.

Una de las lideresas de Usme, quien lleva más de 20 años encendiendo el fuego de la olla común en la que se preparan los alimentos colectivos sobre todo para las abuelas y abuelos del barrio, cuenta que estas prácticas comunitarias surgen antes del paro nacional, iniciado el 28 de abril del

2021, pues siempre han acompañado la movilización social como espacios de encuentro e integración política, para la construcción de redes ciudadanas y colaboración. “La olla comunitaria estaba presente para ofrecer comida, para ofrecerle algo a quienes acompañan la marcha, los paros y las distintas formas de resistencia”. (Testimonio ciudadana de Usme). Como se teje un hilo y lo comunitario, la olla empezó a recorrer distintos espacios de la localidad, reconociendo las necesidades de las otras y otros, haciéndolas propias al calor de la olla.

Las Ollas se han sostenido a través de la solidaridad de quienes comparten alimentos, los cocinan, preparan el fogón y realizan las demás tareas para que los desayunos, almuerzos y comidas estén a tiempo. El plato sobresaliente es sancocho o sopa, dependiendo de la hora del día varía el menú, a veces son canelazos, chocolates, entre otras preparaciones. Para que la olla funcione, se necesita de un trabajo en red que cumpla con el dicho popular de “barriga llena, corazón contento” y es que estas ollas en cada puesta han logrado alimentar hasta 300 personas.

Cocinar en comunitario es entonces un ejercicio político y creativo, es una forma de movilización pacífica, de escucharse, de poner las voces y de nutrir los pensamientos. La falta de recursos para acceder a una alimentación digna, es uno de los detonantes de las movilizaciones, pero con hambre no se puede hacer nada. Las ollas comunitarias son la esperanza de un país más justo y con paz, donde todas y todos puedan alimentarse.

Metodologías y prácticas

En la localidad de Usme se inició desde el 28 de abril de 2021 la olla revolucionaria sumándose a las acciones de movilización realizadas en el que se denominó a partir de la coyuntura del Paro como *Puente de la dignidad*.



*Toca la campana -
MUSICXS SEGUNDA
LÍNEA
<https://bit.ly/3zGPJbc>*

Sin embargo, por la estigmatización que hay frente a la palabra revolución, se les relacionaba con grupos al margen de la ley, por lo que la organización se vio obligada a cambiar el nombre del espacio por “**La revolución de la olla**”.

Teniendo en cuenta que la pobreza no existe solamente en los barrios cercanos al Puente de la dignidad sino más allá, se empezaron a recorrer los diversos territorios de la localidad llevando la iniciativa de la olla, a la par que se recibieron donaciones y aportes propios para sostener la alimentación y llevar esta propuesta a los asentamientos informales, barrios cercanos y otros espacios. Con la olla no sólo se llevan alimentos sino palabras, reflexiones, diálogo, **escucha** y también algunas donaciones de ropa, zapatos, libros, colchones, camas, sillas, todo esto **desde un ejercicio solidario y afectivo** con las y los habitantes del territorio.

Es común ver a muchas mujeres, hermanas, amigas, madres comunitarias, vecinas, lideresas, dirigiendo los espacios de la olla y asumiendo un rol de **cuidado** desde un pensamiento crítico.

El cuidado ha sido un lugar históricamente relacionado con la mujer, dentro de las movilizaciones se reivindica su poder transformador en un mundo que se ha forjado bajo las lógicas de la violencia.

En este sentido muchas mujeres han mostrado que **la transformación se cocina al calor del afecto, la palabra, la alimentación del cuerpo y lo espiritual.**

En algunas ocasiones las ollas se han convertido en el único alimento que algunos manifestantes reciben. Se han organizado en los barrios como **práctica de apoyo, acompañamiento y cuidado de los jóvenes, vecinas y vecinos** que todos los días salen a ser escuchados en el espacio público y a exigir la garantía de sus derechos. Esto ha llevado a la necesidad de reflexionar y articularse con los **espacios de protección de la vida**, como las brigadas de salud, los esquemas de derechos humanos, las prácticas culturales, entre otras expresiones de la movilización como prácticas innovadoras de participación.

Por esto, las ollas son el fuego que mantiene encendida la esperanza de transformación de las duras realidades en las que viven las poblaciones más desfavorecidas de la ciudad, porque son el corazón y resguardo de los afectos y el cuidado.

Según algunas organizaciones que han sido parte de los procesos de las ollas comunitarias, las ollas son una acción colectiva que debería inspirar a las instituciones para garantizar el acceso al derecho fundamental de la alimentación. Es como decir “aquí estamos y nos unimos para que los nuestros no aguanten hambre, tú me llevas una librita de arroz, el otro papá y ahí se empieza a reunir y la olla crece”.

Las ollas también se consolidan como un tipo de **apropiación del espacio público** por parte de quienes se han sentido excluidos, es una forma de **habitar humanamente el espacio**, como espacio de expresión, encuentro y reflexión. En estos encuentros se hace un **reconocimiento del otro** “estamos aquí por un mismo sentido, finalmente por algo en común y por lo que debemos trabajar”, se entiende que en realidad se comparten las mismas necesidades (Testimonio ciudadana de Usme).

Estos encuentros, identificaciones y reconocimientos permiten generar vínculos que trascienden del estar en un espacio en tanto también propician y dan tranquilidad ante el conflicto y la violencia, “porque finalmente somos un país que es hijo de la violencia y todo el tiempo se están replicando todas las violencias” (Testimonio ciudadana de Usme).

Cabe resaltar que estas experiencias de movilización social han enamorado a muchas personas, propiciando que repliquen el proceso al evidenciar que hay grandes necesidades de hambre en los territorios que habitan.

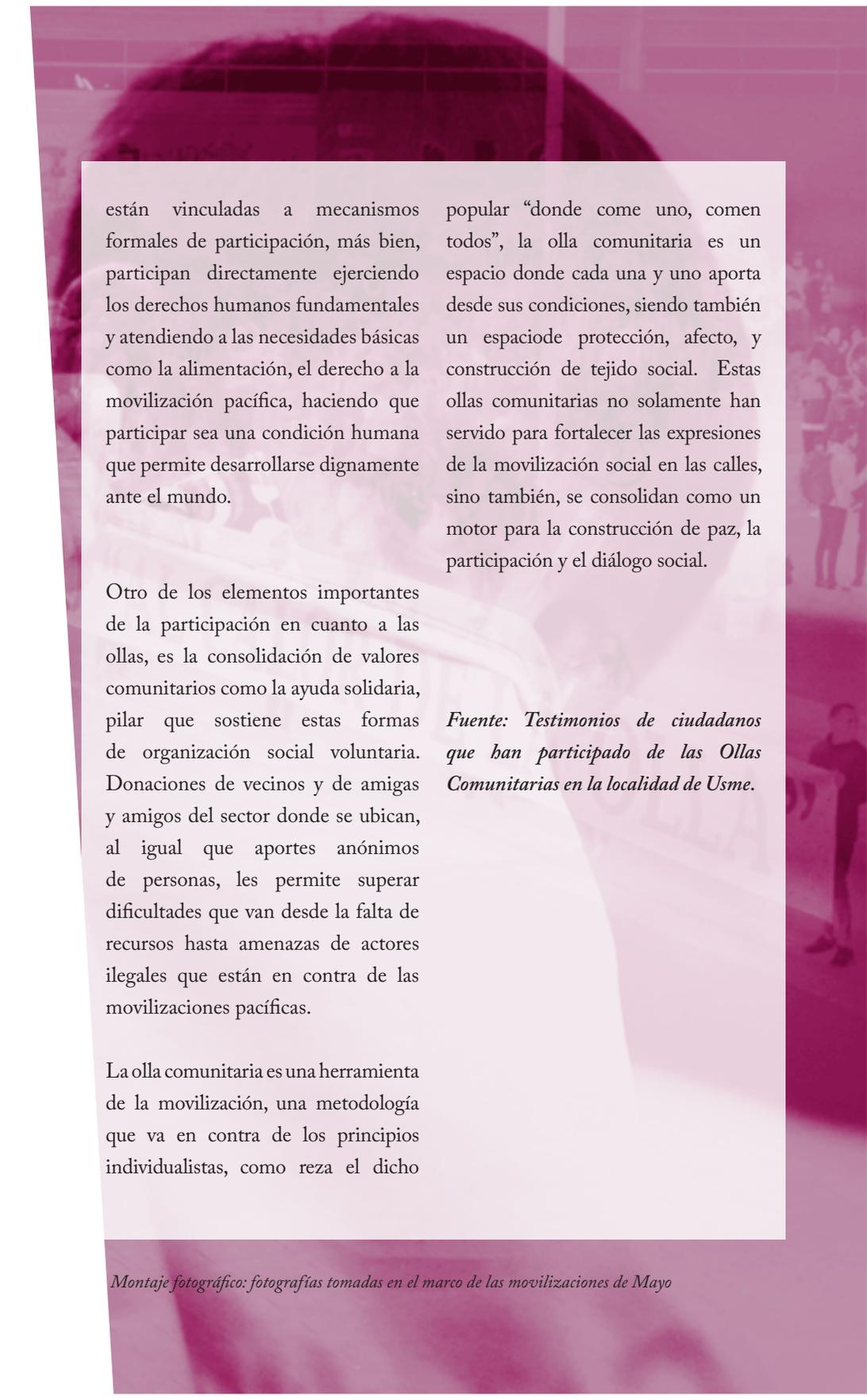
Las ollas se consolidan como un aporte a la construcción de paz y una apuesta de participación para la transformación de los territorios.

Las ollas comunitarias como prácticas innovadoras de la participación

La olla comunitaria en sí misma es un mecanismo de participación no formal y alternativo que ha estado presente casi desde los inicios de la humanidad. El fuego y la comida como espacios de reunión, encuentro, diálogo han sido un motor de la transformación, reflexión y concreción de ideas para la consolidación de vínculos vitales.

El carácter innovador en los tiempos actuales, radica en que **se convirtió en una forma de movilización social desde el cuidado, la escucha continua y la apropiación del espacio público**, en donde se teje una ciudad con menos desigualdad. Es un espacio de creación y aprendizaje que requiere de diversas prácticas y metodologías, importantes de visibilizar por la riqueza de sus acciones organizativas, reflexivas y logísticas.

La mayoría de las personas que conforman las ollas comunes no



están vinculadas a mecanismos formales de participación, más bien, participan directamente ejerciendo los derechos humanos fundamentales y atendiendo a las necesidades básicas como la alimentación, el derecho a la movilización pacífica, haciendo que participar sea una condición humana que permite desarrollarse dignamente ante el mundo.

Otro de los elementos importantes de la participación en cuanto a las ollas, es la consolidación de valores comunitarios como la ayuda solidaria, pilar que sostiene estas formas de organización social voluntaria. Donaciones de vecinos y de amigas y amigos del sector donde se ubican, al igual que aportes anónimos de personas, les permite superar dificultades que van desde la falta de recursos hasta amenazas de actores ilegales que están en contra de las movilizaciones pacíficas.

La olla comunitaria es una herramienta de la movilización, una metodología que va en contra de los principios individualistas, como reza el dicho

popular “donde come uno, comen todos”, la olla comunitaria es un espacio donde cada una y uno aporta desde sus condiciones, siendo también un espacio de protección, afecto, y construcción de tejido social. Estas ollas comunitarias no solamente han servido para fortalecer las expresiones de la movilización social en las calles, sino también, se consolidan como un motor para la construcción de paz, la participación y el diálogo social.

Fuente: Testimonios de ciudadanos que han participado de las Ollas Comunitarias en la localidad de Usme.

I. BRIGADAS DE SALUD Y ESQUEMAS DE DERECHOS HUMANOS EN LA MOVILIZACIÓN SOCIAL

Inspiraciones

Las brigadas de salud y los esquemas de derechos humanos se han convertido en ejercicios fundamentales para la garantía de la movilización social en Colombia y por ende, de la participación. En su mayoría, están conformados por una diversidad de actores que, desde la interdisciplinariedad, aportan al cuidado de la vida. En ese sentido, no todos los miembros de las brigadas de salud y derechos humanos son únicamente profesionales en salud o abogados sino que también hacen parte de estos: diseñadores, economistas, vendedores ambulantes y, en definitiva, un sinnúmero de seres humanos que, desde sus saberes, tienen por ideal proteger y preservar la vida en todas sus dimensiones. **Las brigadas de salud y esquemas de derechos humanos buscan cuidar**

la vida y proteger la integridad de las personas, especialmente las más desprotegidas y las más vulnerables.

Es importante destacar que algunas brigadas y esquemas surgieron en el marco del paro nacional del 2021 frente a las denuncias sobre uso excesivo de la fuerza por parte de la policía. Otras de las brigadas surgieron previo al estallido social, pero el proceso de movilización les permitió potenciar su ejercicio, creando alternativas ante la necesidad inmediata de actuar frente a la confrontación violenta en distintos territorios. En ese escenario varias personas con diversos conocimientos y con un objetivo común, deciden juntarse para brindar, desde sus posibilidades, primeros auxilios y defender los derechos de la comunidad en el terreno.

Además, a partir del reconocimiento y acogimiento de otras experiencias de Latinoamérica como la de Chile, han fortalecido sus metodologías para hacer de la movilización una propuesta pacífica donde las voces de todas y todos sean escuchadas pero sobre todo, donde se visibilice que todas las vidas importan.

Y en estos diversos ejercicios, las brigadas de salud y los esquemas de derecho humanos han posibilitado un espacio para la reflexión sobre la importancia de un pensamiento crítico alrededor de la salud física como un derecho fundamental que debe ser garantizado, pero asimismo, de la salud mental y su conexión con procesos educativos, de participación y de incidencia que van más allá del escenario de la marcha, entre otras. Por ello, la exigencia de un proceso de formación constante, de creación de ideas y de distintos mecanismos para poder transformar las realidades y problemáticas actuales.

Metodologías y prácticas

Las brigadas de salud y esquemas de derechos humanos destacan que no hay una única forma de entender, concebir y defender los derechos humanos. De allí que se construyan y desarrollen prácticas propias y comunitarias, externas e internas, de divulgación, aprendizaje, pedagogía, atención y reacción, y acompañamiento en todo escenario de vulneración a los derechos

humanos.

En ese sentido, **las metodologías y prácticas de dichas brigadas y esquemas trascienden de un ejercicio netamente asistencial para consolidarse en un proceso de reivindicación de derechos que, en últimas, forja una red comunitaria de apoyo y cuidado en pro de la dignificación de la vida.** En este punto es importante resaltar que las brigadas de salud y esquemas de derechos humanos no son procesos que se excluyen, por el contrario, se encuentran interconectados y se complementan entre sí. Ejemplo de ello es que, especialmente, en el marco de la movilización social, ponen en práctica diversas metodologías que promueven y garantizan la defensa del derecho a la vida, la salud, la integridad y la participación en sí misma.

Ampliando lo anterior, **las brigadas de salud y esquemas de derechos humanos, en el acompañamiento a la movilización social, realizan un ejercicio integral.** Esto en tanto, simultáneamente, desde un rol jurídico hacen una verificación de los procedimientos llevados a cabo,

al igual que establecen protocolos procedimentales en caso que se dé una vulneración a los derechos por acción u omisión. A su vez, desde un rol enfocado en la garantía de la salud de quienes se movilizan, ponen a disposición misiones de primeros auxilios que brinden una atención, en medio o no de la confrontación, a cualquier actor que lo requiera indistintamente de quien sea. Esto mientras se genera una coordinación más idónea con el fin de que la persona sea atendida en un centro hospitalario. A ello se añade que la salud es entendida en una dimensión integral, por lo que la salud mental cobra bastante relevancia, generando acciones de acompañamiento psicosocial.

Entretanto se realiza la verificación de los procedimientos y la atención en salud a las personas, se desarrolla una acción desde lo comunicativo que permite no sólo que fluyan las comunicaciones al interior de las organizaciones y las diferentes personas en campo sino también que permita generar todo un escenario de sistematización y monitoreo. También y en la medida de las capacidades, se

posibilitan escenarios de diálogo y de prevención y mediación de conflictos. No obstante, todos estos nodos de acompañamiento están aunados a un nodo pedagógico por medio del cual se busca que se expanda a lo barrial y local una formación dirigida a las y los ciudadanos alrededor de cuáles son y cómo pueden defender sus derechos humanos, de la promoción y prevención en salud, del acompañamiento psicosocial, entre otras.

El fin último es responder a las necesidades de la misma comunidad respecto a dichas atenciones. **Muchas veces, la comunidad expresa su interés en colaborarle a su propia comunidad, lo que permite replicar el ejercicio, generando un compartir de saberes y trabajo en red desde lo comunitario y popular que, en definitiva, amplía y promueve la solidaridad.**

De igual manera, las brigadas de salud y esquemas de derechos humanos confluyen en el desarrollo de prácticas y metodologías en torno a la escucha, el cuidado y el reconocimiento del otro.

La escucha ha sido una práctica constante y permanente en el ejercicio integral que realizan las brigadas de salud y esquemas de derechos humanos. Incluso, dichas brigadas y esquemas se consolidan como canalizadores y catalizadores en el marco de la movilización social. A lo largo de dicho ejercicio, las brigadas y esquemas recogen a partir de la palabra y la escucha los sentires, pensamientos, percepciones y demandas de las personas. Para dichas brigadas y esquemas, la escucha es entendida como una escucha dialogante que implica sentarse a escuchar al otro entendiendo su contexto, sus formas y con su propia voz. Todo esto bajo determinados principios de acción como el respeto a la palabra del otro, el principio de horizontalidad en el debate y el principio de no agresión. Lo anterior ha propiciado que la misma comunidad perciba a las brigadas y esquemas como sujetos y espacios a los que puede acudir cuando se da alguna situación de vulneración a los derechos, cuando desean dar su opinión frente a un abuso de autoridad, cuando quieren exponer sus problemáticas individuales y

colectivas, cuando buscan conocer las rutas institucionales para ser atendidos e incluso, cuando simplemente quieren conversar sobre cómo se sienten. En definitiva, desde las brigadas y esquemas, se genera una práctica de escucha y acompañamiento en el territorio que va más allá del ejercicio en medio de la confrontación y que se armoniza alrededor de otras prácticas como, por ejemplo, la olla comunitaria. Al calor del fuego, las brigadas y esquemas suscitan escenarios de diálogo y escucha con la comunidad que buscan la construcción de ideas propositivas para mitigar problemas concretos, lo que también está atravesado por una reflexión en torno a qué es la dignificación de la vida y qué acciones tomar para su garantía y protección en el territorio.



*Esto no para aquí -
MUSICXS SEGUNDA
LÍNEA
<https://bit.ly/3zGPJhc>*

Por consiguiente, para las brigadas de salud y esquemas de derechos humanos, **el cuidado hacia la comunidad pasa por entender también el cuidado y la seguridad propia de quienes hacen parte de las brigadas y esquemas.** Si quienes hacen parte de las brigadas y esquemas no están bien, en consecuencia, no será posible responder a las necesidades y requerimientos de la gente. Por ello, el autocuidado y cuidado se encuentran estrechamente relacionados. En ese sentido, para promover y garantizar el autocuidado y cuidado en el marco de la movilización, se forjan estrategias, esquemas y protocolos que tienen como objetivo salvaguardar la vida e integridad de las personas, pero también de los animales. Algunas de estas se concentran en proteger todas las formas de vida, velar por la alimentación y el descanso de todas y todos a través de la generación de espacios para ello, brindar atención en salud física y emocional a quien lo necesite, delimitar zonas de riesgo en medio de la confrontación, generar un plan de cuidado básico con las personas, impulsar medios alternativos de comunicación para informarse y hacer pedagogía sobre los derechos humanos.

De la misma forma, y desde esa visión conjunta de cuidado, en medio de la movilización surgen expresiones populares de cuidado promovidas por la comunidad que buscan aportar al ejercicio de las brigadas y esquemas, pero asimismo, al de las Asambleas Populares y al de las ollas comunitarias. **En los diversos territorios, la comunidad se ha vinculado desde sus posibilidades a través de acciones colaborativas y solidarias.** Ejemplo de ello es que cuando se establecen puntos estáticos y móviles de salud, las personas llevan agua, bebidas, comida, cobijas, ropa, entre otras. Otras personas también han puesto a disposición su casa para que quienes hacen parte de la movilización puedan entrar al baño si lo requieren. Y otras personas han llegado a arriesgar su integridad, ante la fuerza pública, para salvaguardar la vida de jóvenes que han sido capturados. La comunidad, por ende, ha ido labrando poco a poco una red de cuidado y apoyo comunitario que reconoce que la movilización social es un ejercicio en donde el reconocimiento de los derechos individuales y colectivos es un proceso de autocuidado y cuidado de su sociedad.

Las dinámicas mencionadas conllevan a concluir que el cuidado es una acción colectiva que no finaliza con una atención instantánea sino que pasa por protegerse permanentemente como comunidad. A partir de las diferentes acciones llevadas a cabo en el marco de la movilización social, se va creando conciencia con relación a la importancia de cuidarse entre todas y todos independientemente de los rostros o de las identidades. El cuidado pasa porque todas y todos estemos pendientes de nuestra comunidad. Es un tejido social que se va fortaleciendo y que no necesita rostro ni nombre, necesita sólo un tema de voluntades, de estar ahí presentes con la gente a partir de las capacidades y experticias propias para suplir eso que se identifica que está mal, es insuficiente o que no se logra. En últimas, **el cuidado se transformó en una acción relacionada con el significado de la dignificación de la vida desde lo popular.**

Como prácticas del **reconocimiento del otro, las brigadas de salud y los esquemas de derechos humanos, también han cumplido un rol y es el de generar pedagogía y conciencia en torno al respeto y la valoración por la vida indistintamente de quien sea.** Precisamente, la preocupación por la vida del otro, la alteridad, la empatía es lo que conlleva a que las brigadas y los esquemas surjan y se potencien en el marco de la movilización social. Es un ejercicio de reconocer la humanidad del otro independiente de su lugar dentro de la sociedad. La población es tan diversa en los territorios que no se puede desconocer ninguno de los sectores. Entonces, desde las brigadas y esquemas, se realiza un accionar que busca proteger, respetar y promover la vida sin importar si es el policía, el del ESMAD, el que está en el ejercicio de la confrontación o el vecino. Y lo previo está atravesado por la importancia de reconocerse entre diversos para fomentar la transformación social con conocimientos, intercambios, inclusión, lecciones aprendidas y aportes.

Brigadas de salud y esquemas de Derechos Humanos como prácticas innovadoras de participación

Las brigadas de salud y esquemas de derechos humanos se consolidan como una expresión de participación alternativa a las convencionalmente constituidas y reconocidas.

Pues **el ejercicio mismo de defender y garantizar los derechos humanos es un ejercicio de participación ciudadana.** El acompañamiento y vigilancia en la observación de los protocolos en la garantía de los derechos humanos en las movilizaciones, así como el cuidado humanitario son una respuesta, emprendida por la comunidad, que le exige al Estado su cumplimiento. En ese sentido, es la comunidad quien desde las brigadas de salud y los esquemas de derechos humanos construye sus propias herramientas y mecanismos para poder participar. La participación se configura en un proceso de empoderamiento, del poder popular, que busca garantizar la vida digna para el pueblo y desde el pueblo. Esto a partir de la generación

de espacios comunitarios que atiendan las necesidades de las personas, es decir, tanto la atención en salud como la veeduría por el cumplimiento de los derechos e, inclusive, la alimentación.

El poder y la participación, entonces, se empiezan a constituir y potenciar en los territorios, dejando a un lado a quienes lo han ejercido tradicionalmente y se han caracterizado por ostentar ciertos roles sociales. **La comunidad ahora es consciente de que la fuerza somos todas y todos.**

El objetivo de la movilización social y de sus diversas expresiones, entre ellas las brigadas de salud y los esquemas de derechos humanos, es precisamente generar dinámicas que permitan transformaciones, buscando amplificar las exigencias de la comunidad al Estado.

Las voces de la gente en las calles afirman en sus palabras “antes no teníamos nada que perder, ahora tenemos mucho por lo cual vamos a apostar y tenemos mucho que ganar”. **Mediante las brigadas y los esquemas, en conjunto con las Asambleas**

Populares y las ollas comunitarias, se están creando escenarios de organización incidentes y emancipatorios que no sólo se ciñen al contexto del estallido social sino que se encausan en unos propósitos de construcción y transformación social en los territorios, haciendo efectiva la participación ciudadana, solidaria y comunitaria.

Las voces sobre estas prácticas innovadoras de participación afirman que, en el caso de las ollas, si la gente desayunara, almorzara y comiera, la olla comunitaria no existiría. Afirman también que si los espacios formales de participación bastaran, las Asambleas Populares no existirían, si el derecho a la salud fuera digno, universal y garantizado, las brigadas de salud no existirían, y si se respetaran y garantizaran los derechos humanos en el marco de la movilización social como fuera de ella, los esquemas de derechos humanos no existirían. Así pues, todas estas prácticas innovadoras de participación responden a las necesidades de expresión de la gente en la calle, a la exigencia de que sus voces sean escuchadas por las instituciones, a la urgencia del

reconocimiento del otro, desde la diversidad, a la importancia de poner el cuidado en el centro, entendiendo que en lo colectivo las dinámicas de movilización social (como una expresión legítima de la participación ciudadana), son fundamentales para la vida común.

Fuente: Relatos de miembros de la Red Popular de Primeros Auxilios (REDPAS), Red Contra el Abuso de Autoridad (REDCAA), Primera Línea Salud Colombia y de las brigadas comunitarias de salud de la localidad de Usme.

III. EXPRESIONES ARTÍSTICAS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA

a. GRAFFITI DE GRAN FORMATO EN LA MOVILIZACIÓN SOCIAL

Inspiraciones

En el marco de la movilización social del país, de los últimos años, han surgido o se han fortalecido propuestas artísticas que se proponen utilizar el arte como una forma de protesta pacífica y a la vez, contundente. Es el caso del **Laboratorio ciudadano Little Brother and Sister are Watching you** (2019), que tiene como referencia el caso de Dylan Cruz, en el que gracias al registro audiovisual de la ciudadanía con dispositivos electrónicos se pudo generar un caso jurídico y una visibilización de este más potente (Pequeños hermanas y hermanos haciendo control ciudadano). De allí emergieron dos procesos importantes: (1) Manifestación Social Audiovisual (MASA) que tiene dinámicas de

participación a través de las opciones de diálogo en vivo y también a través de una carpeta de colaboración gráfica y (2) el Festival de Monumento Participativo y Comunitario, llamado Posmonumenta que busca complementar esos intereses de dialogar con comunidades a nivel local para **transformar, resignificar y apropiar los espacios de memoria y el espacio público.**

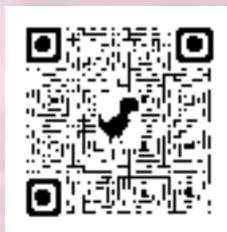
Por su parte, y desde el lado del graffiti, en 2021 nace a raíz de la movilización social el grupo No somos territorio de Guerra - Prohibido rendirse en Suba. Al contrario del anterior, no usan las redes sociales para organizarse o visibilizar su trabajo. Creen profundamente en el poder de un muro pintado con un mensaje contundente. Comenzó con la iniciativa de realizar un mural en la localidad, sumando posteriormente otros colectivos. Son artistas que se juntaron para apoyar la movilización social visibilizando las problemáticas sociales que la atraviesan. No tienen asociaciones con otros “parches” ni con primeras líneas, pero sí realizaron actividades con la olla comunitaria de Engativá y con la de Suba, lo que les permitió experimentar una utopía: comer sancocho después de una pintada.

El Laboratorio y sus dos líneas de trabajo existen porque, en palabras de uno de sus integrantes, “necesitamos manifestarnos de alguna manera”. La práctica es encontrar gente que también esté conectada con esas mismas ideas, con esas sensaciones, con la necesidad de salir al espacio público porque necesitan crear y transformar la realidad. MASA les permite proyectar en el espacio público los contenidos del laboratorio mientras que el Festival es la herramienta para vincular el patrimonio, el espacio público, con la participación ciudadana. Entonces los productos son audiovisuales: los dispositivos electrónicos son la herramienta, las redes sociales son el medio para llegar a más personas. Siendo consciente de eso, se utiliza el tiempo para que esto llegue a más personas y que el ejercicio de la creación colectiva sea más contundente.

Por su parte, al colectivo de graffiti lo motiva el descontento social: **200 años de malos gobiernos. 500 años bajo el yugo de los imperios. La necesidad de independencia real de los imperios.** También los motiva el cambio, pues en este país tienen a

sus familias, “siento que si me voy a otro lado, voy a tirar la toalla, dejarlo todo. Cuando puedo, yo nací en este país y la he dado toda” manifiesta uno de los artistas. **Quieren ser parte de la solución de las problemáticas del país y se sienten orgullosos de formar parte de la generación que despertó,** aunque saben que los cambios reales se verán en 10 o 20 años.

Ambas iniciativas se nutren de acciones de colectivos de países latinoamericanos, pero también **de los territorios locales, rurales con los que generan diálogos para visibilizar esas otras realidades,** a veces invisibilizadas, diferentes, que coexisten dentro de la misma ciudad y en el país. MASA busca ser una red que una a la gente y a los territorios, a través de la tecnología. Sin embargo, tienen una conciencia crítica de las TIC y la soberanía digital.



Una oportunidad -
TODO COPAS
<https://bit.ly/3o9gbW0>

Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo

No somos territorio de Guerra - Prohibido rendirse, sabe que forma parte de la revolución a partir del arte, sin armas. A través de la transformación y sensibilización, la invitación a la reflexión y al estudio. “Ya no nos da pereza estudiar, ni hablar o aprender de política”.

Metodologías y prácticas

Estos proyectos **autogestionados:** No somos territorio de Guerra - Prohibido rendirse ha logrado apoyo a través de vacas, colectas y específicamente en el paro a través de las Asambleas, Ollas y transeúntes que se fueron sumando espontáneamente a través de lo que podían. Sintieron la ausencia del apoyo estatal. Por su parte, el Laboratorio aplica a becas y procesos con entidades del Distrito, como el Idartes, el IDU para lograr su financiación. El trabajo en ambos casos es **voluntario, sin ánimo de lucro.**

El foco de MASA es la comunicación, los productos audiovisuales y las acciones simbólicas en el espacio

público: productos fotográficos, visuales o sonoros del Laboratorio; gifts, videomapping, videos, así como intervención de monumentos, entre otros. Tienen un proceso organizativo para crear y salvaguardar un archivo de las acciones que se realizan.

El archivo son memorias ciudadanas para ser procesadas y llevadas al espacio público. Esto es una especie de investigación o compilación sobre las prácticas artísticas de la manifestación social. Todos estos nodos y prácticas, se suman unas a otras. Luego de lograr los productos, se inicia el proceso de circulación de los contenidos para lo cual el laboratorio se articula con medios independientes.

Anteriormente la palabra graffiti era estigmatizada. Ahora es más fácil y viable porque incluso las personas piden que se pinten las fachadas de sus casas o negocios. El colectivo de graffiti la usa como herramienta de **visibilización.** Durante las movilizaciones del primer semestre de 2021 contaron más de 100 murales en todo Colombia, se evidenció su fuerza cuando la imagen del SOS Colombia se viralizó en el mundo gracias a una fotografía en redes.

En lo colectivo buscan justamente visibilizar las causas sociales y por eso no tienen un nombre específico. Son reconocidos como No somos territorio de Guerra - Prohibido rendirse, sus frases y trabajos más relevantes a la fecha.

A la hora de crear y definir las acciones, el colectivo de graffiti trabaja desde el consenso, no hay un líder como tal. Hay una fase preliminar de investigación, después se proponen diferentes frases y se realizan dos o tres propuestas de dibujo. Por votación se elige cuál se pinta. En el grupo se han organizado labores: logística, marcar, realismos, rellenar. Es un grupo que por autocuidado no usa redes sociales: se pasa la voz de dónde se van a reunir, a qué hora y allí deciden no sólo qué se va a pintar sino cómo se van a conseguir los recursos.

Es un grupo cerrado, que está en la clandestinidad, y maneja **prácticas de cuidado** como estar muy cubiertos en todo el sentido (incluso con guantes), no llamarse ni por el nombre ni por el pseudónimo. También se cuida el nombre y la reputación y los recursos recibidos, demostrando que se hace

un trabajo con lo que se recibe incluso del extranjero. Actualmente se encuentran preparando la pintada de un mural en un lugar estratégico de Bogotá y con un mensaje contundente, con apoyo de un “parche” de Medellín. Están recogiendo el dinero que ello implica en movilidad, albergue de quienes llegan. Cuentan que este tipo de producciones les ha enseñado a ser más organizados y tener en cuenta: refrigerios, llegada del material, infantería, logística, etc.

En el caso de MASA su quehacer está actualmente ligado a la movilización social. Se dialoga previamente entre diferentes colectivos y se define si van a apoyar las acciones o no, teniendo en cuenta variables como la visibilidad de los nombres. Se busca llegar a acuerdos y que las acciones o intervenciones sean muy coherentes con el sentir de la colectividad: “La idea es hacer algo que sea pedagógico con acompañamiento de personas que puedan apoyar y puedan dar esa consciencia, de lo colectivo, de los temas que trabaja cada proceso. **Es estar pendiente de una comunidad. El cuidado está en cómo estamos en una comunidad**”.

Reconocen que realizan intervenciones o prácticas que pueden ser vetadas (como tumbar el monumento) por lo que la planeación es clave, por ejemplo garantizar el acompañamiento de grupos de DDHH. Finalmente, uno de los pilares de su quehacer es el diálogo, no sólo entre los colectivos que realizan las acciones sino con la comunidad, por ejemplo, para que las personas entiendan el **contenido simbólico** e iconográfico detrás de ciertas representaciones estatuarias.

Expresiones artísticas como prácticas innovadoras de participación

En las movilizaciones del país hay manifestaciones desde muchos lenguajes: teatro, cine, fotografía, lectura y también una diversidad de contenidos, luchas y símbolos: hay quienes piden justicia, otros que hacen denuncia, hay quienes quieren crear consciencia o hacer reflexionar al ciudadano de a pie sobre las problemáticas sociales del país, otros que tienen como foco la visibilización de las víctimas o el ejercicio de memoria. Cada una de estas manifestaciones son muy

importantes porque, en suma, generan la visibilización y la presión social y política para el cambio. Asimismo, en esta movilización muchos artistas lograron sacar y mostrar creaciones que tenían guardadas por miedo y en la movilización se dio el espacio para mostrarlo.

Desde la perspectiva de MASA las prácticas artísticas de la manifestación social son las prácticas artísticas natas en la gente, pues las comunidades van a salir a manifestarse y a hacer algo creativo. “Esto es como una fuerza incontenible y la manifestación social no es asunto del arte, de las prácticas artísticas contemporáneas, es un asunto histórico”. En suma, todas esas prácticas están allí, funcionando, recreándose y el ideal es que se encuentren para poder ser más contundentes aún.

Para estas expresiones **movilizarse es un deber ciudadano**. “Nuestros padres tenían miedo, nosotros también, pero ya no copeo. Anteriormente, el grafiti colombiano no tenía una razón política o religiosa, pero al ver este estallido social nos dimos cuenta que hay que volcarnos a las calles y hacer algo porque no nos podemos quedar callados”.

Saben que el graffiti es una herramienta muy poderosa para lograr que el ciudadano del común vea algo, y los policías también” (haciendo alusión al 1312 que se ve en muchos muros de la ciudad y es una crítica a la Policía). Asimismo, hay nuevas prácticas de respeto por las consignas políticas que hay en los muros: ya no se tapan porque es más importante el mensaje que hay allí “que ver mi nombre en la pared”.

El colectivo MASA tiene como tema central las luchas sociales y el derecho a la movilización social. Buscan activar fechas puntuales que articulen con la movilización social o publicación de informes que sacan organizaciones sociales sobre Derechos Humanos, Derechos Ambientales y justicia ambiental. Desde 2020 se han articulado con la comunidad Misak. Esperan, a través del Festival, activar nuevamente con esta comunidad la plazoleta del Rosario: “la práctica de la monumentalización es una práctica que se da en el marco de la movilización como un acto simbólico de los manifestantes, específicamente, de la comunidad Misak. Son reivindicaciones indígenas”. También

han estado muy activos en el Monumento a Los Héroes.

Para ellos, la movilización permite la formación y el intercambio de saberes porque “el laboratorio es en sí mismo un proceso, es más que una acción o intervención específica. Es un lugar para poder hacer un intercambio de saberes y para poder crear de manera colectiva”.

Asimismo, la dinámica del paro, ha transformado muchas mentes y ha roto las barreras. “Vi a la nación más unida en el paro que viendo un partido de fútbol” es alguna de las expresiones recurrentes que pueden escucharse al preguntar sobre la movilización. Fue significativa la unión y el apoyo que se dio, la reciprocidad y la empatía. “Muchas personas del común que pasaban y nos ayudaban. Se hacían colectas para ayudar a otros parches, donamos parte de nuestro material para otras acciones”. Adicionalmente, mientras se hace el graffiti se generan prácticas de **reconocimiento del otro**: “Muchos parches se motivaron con nuestro ejemplo, de Bogotá y de otras ciudades: se han replicado imágenes de nosotros en otras partes,

pues para eso son”. Asimismo, se generó espacio para el diálogo: llegaron propuestas con agresiones (a las que no respondieron), otras con propuestas y llamó la atención que llegaron jóvenes de colegio a sumarse y a conversar de política”.

Para el Laboratorio, la movilización social se da, justamente, cuando ya no hay más vías para poder acceder a la transformación social, lo cual es el eje de la creación artística y de todas las prácticas artísticas. “Las prácticas artísticas buscan entablar diálogos, generar redes, pero también transformar la realidad a través de las prácticas mismas que les muestran al entorno otras maneras de ver lo que está ahí, simbólico, construyendo unas narrativas en una estructura histórica”. La participación ciudadana allí es un derecho: el de intervenir para transformar la realidad, para mostrar otra narrativa. Por ello es importante reconocer la movilización social como una expresión legítima de la participación, como un derecho que debe ser respetado. Como la posibilidad de amplificar distintas visiones ciudadanas sobre la vida en común, voces que se expresan

a través de diferentes lenguajes. Trascender las estigmatizaciones, los señalamientos, reconociendo que estas expresiones artísticas son sin duda alguna prácticas innovadoras de participación, que no deben ser censuradas, que deben ser interpeladas por la institucionalidad, reconociendo la importancia de generar espacios en los que también puedan expresarse ideas en colectivo, por ejemplo desde los lenguajes gráficos que han nacido también como estrategias colectivas para referir contenidos.

Fuentes: Relatos de miembros de los colectivos No somos territorio de Guerra - Prohibido rendirse: Graffiti de la localidad de Suba y del Laboratorio ciudadano Little Brother and Sister are Watching you: Posmonumenta y MASA.

b. EXPRESIONES MUSICALES EN LA MOVILIZACIÓN SOCIAL

Inspiraciones

Desde el contexto del 21N, que potencia la movilización social en Bogotá, diversas **músicas y músicos** -radicados en la ciudad- decidieron apostarle al arte en el marco de las múltiples manifestaciones callejeras dadas en el escenario del estallido social para acompañar, con sus voces e instrumentos, la movilización social, propagando la energía colectiva, con música, entre los manifestantes. Muchos de ellos ya cuentan con un recorrido colectivo en proyectos desde lenguajes urbanos como el hip-hop, hablando de Todo Copas. Otros tantos, y desde la **dinámica del juntarse para acompañar el ejercicio ciudadano de la movilización**, han decidido sumarse a apuestas colectivas musicales para participar en las diversas manifestaciones en la ciudad. Este es el caso del colectivo que escogió como nombre **“Músicxs Segunda Línea”** inspirándose en el nombre acotado desde el Second

Line Afroamericano y la organización de las líneas en las manifestaciones sociales de Chile. En definitiva, **músicxs Segunda Línea** es un grupo de músicas y músicos con diversas y significativas experiencias vitales en la escena nacional independiente que van desde el folklore, músicas modernas y hasta urbanas.

Estas experiencias musicales de **acompañamiento a la movilización social** se vinculan con la necesidad de estar presentes, desde **el ejercicio musical, en las manifestaciones ciudadanas como una forma eficaz de amplificación de las voces de la gente**. Hombres y mujeres, cantantes, profesores, instrumentistas, estudiantes, personas que desde diversas ocupaciones y teniendo **la música en común**, como sucede con la Segunda Línea, se juntan **para cantar “¡Enciendan la música y apaguen la guerra!”**. O como dice Ángel Salazar de Todo Copas **“La música es nuestra manera de manifestarnos**: algunos lo hacen con pancartas, otros a través de la confrontación... nosotros vemos en la música una oportunidad de expresarnos”.

Todo Copas es una organización artística y social, una agrupación de rap que surge en el 2007 con Ángel Salazar y Smith, expresando desde la lírica en sus composiciones lo que se afirma como **una herramienta para visibilizar las problemáticas del barrio, de la ciudad y del país** con el objetivo de **hacer pedagogía y emprender acciones para transformarlas**. En sus canciones manifiestan sus **experiencias vitales**, de vida en la calle, encontrando la forma de llevar un **mensaje consciente, de reflexión** sobre lo que sucede, desde el **rap que en sí mismo consideran una forma de protesta y manifestación**. “El rap tiene raíces en la cultura afro, y surge como respuesta al racismo, clasismo, para poder transformar los imaginarios, realidades y así generar un discurso con base en las experiencias de vida de quienes lo crean, lo cantan y lo viven” afirma Ángel, ligándolo también a las experiencias vitales, a la música popular con la que muchas personas crecen.

Para Andréa Díaz, representante del colectivo Músicxs Segunda Línea, música de gran experiencia en la escena independiente, cantante e intérprete de la guitarra y docente con más de 15 años

de experiencia, la propuesta de Segunda Línea es la posibilidad de resignificar la música en las movilizaciones del país, un **Artivismo** que trasciende los espacios culturales, las tarimas y espacios de entretenimiento o espectáculo. Dejando claro que el arte es activismo social. De allí que la presencia del colectivo obedezca a la necesidad individual y colectiva de aportar al proceso de concientización ciudadana a partir de un ejercicio artístico que permita ahondar y reforzar los espacios de reflexión y pedagogía con miras a la construcción de un país diferente. Su forma de leer y manifestarse ante el mundo es por medio de los sonidos y el manejo del lenguaje desde la diversidad, el empoderamiento y la inclusión en pro de aportar al tejido, la justicia social y el pensamiento crítico en un país tan violento y violentado como Colombia.

Músicas y músicos que fortalecen su oficio desde la convicción de que **el arte, la expresión musical en este caso, debe conmovirse con lo que sucede en el país**, sintonizarse con la realidad colectiva, fortalecerse con el acompañamiento ciudadano en las calles. Enraizar el canto.

Metodologías y prácticas

Desde la experiencia de Segunda Línea, el ejercicio de acompañamiento a la **movilización social**, que **reconocen como una forma legítima de la participación ciudadana** sucede desde la **generación de acuerdos** fundamentales, desde **ejercicios colectivos**, un tejido entre la **diversidad** y las distintas miradas de sus integrantes. Para que la **escucha** sea real, para realmente **aprender a escuchar**, **no solamente en el ejercicio musical sino también en la vida** misma, es necesario **aprender a reconocer al otro**, **dejar sonar**, **entendiendo que cada quien tiene su propia música** y que juntarse, en este momento del país desde la música, debe ser también un **aprendizaje de paz**. **Romper el miedo** es lo que quiere la Segunda Línea en palabras de Andrea, afirmando que la música tiene un poder impresionante para romper los miedos, para **transformar los momentos de confrontación**. A través de las canciones, músicas y músicos le apuestan a contarle a la gente lo que está pasando, amplificando no solamente las voces de la juntanza en la calle sino también,

amplificando sus propias voces que como músicos afirman que desde el arte es también posible transformar el país.

Para Ángel Salazar, uno de los creadores de Todo Copas, el hip hop tiene la facilidad de llegar a todos y generar reflexiones en los jóvenes que no se logran desde la formación escolar o desde el hogar, “hablarle al oído a los jóvenes”, dice, con frases, canciones y consignas que incluso se oyen en las movilizaciones sociales como “somos los de abajo, vamos por los de arriba”. Todo Copas además de hacer música, realiza también un trabajo con los ciudadanos habitantes de calle, identificando que no existen escenarios culturales y artísticos para ellos, más allá de ferias de servicios. A través del Festival de Arte Callejero, esta agrupación a compartido con alrededor de 100 personas cada año, con alta conflictividad social, a través del arte, acompañamiento médico y sociolegal en articulación con entidades. El Festival les permite **pasar de la canción a la práctica: “La fuerza de las canciones coge sentido cuando salimos a la calle y estamos junto con la gente”**.

Todo Copas también realiza talleres de las artes del hip hop (rap, graffiti, breakdance), así como de teatro, comic y refuerzo escolar y ha acompañado procesos de formación de niños y jóvenes en diferentes regiones de Colombia y es allí donde ponen en práctica el **diálogo horizontal y en pares con la comunidad**, sin importar la carrera, posición, etc. En estos espacios que se dinamizan en colectivo, Segunda Línea y Todo Copas, se enfatiza en la **diversidad y la riqueza cultural y social y el valor de cada persona. Aprendiendo a trabajar en colectivo**, compartiendo los espacios vitales, la calle, la vida, músicas y músicos, amplifican en parlantes o simplemente llevan en sus voces e instrumentos, no solamente las canciones que hacen parte de su repertorio sino también el reflejo de lo que escuchan, de eso que se censura en medios masivos, de la gente que en la coyuntura del Paro Nacional ha expresado de manera pacífica, como la necesidad de ser escuchada, de tener espacios de diálogo, generar acuerdos que transformen eficazmente los escenarios de desigualdad e injusticia social en los que viven.

La iniciativa de Segunda Línea para por reconocer lo diverso, reconocer lo diferente, el aporte del otro, la importancia del otro, el valor de todos los aprendizajes y saberes que se pueden compartir en común a través de la escucha, como dice Andrea de la Segunda Línea, “bajar a los músicos del escenario y poder tocar todos”, en una dinámica de diálogo “romper con esos egos de los músicos y trabajar las ideas en colectivo”, reconociendo la importancia de la voz de cada ser humano, de sus expresiones, de sus sentires y de todas las ideas, descubriendo justamente **el poder del colectivo como una herramienta poderosa de transformación.**

Otras prácticas se han evidenciado en el acompañamiento de la movilización social, **el graffiti como una forma de amplificar también las expresiones de la ciudadanía**, una manera maravillosa de dejar el mensaje que puede durar meses, una herramienta increíble de comunicación masiva alternativa, además de todo lo relacionado con performance en danza, por ejemplo, **siguiendo la misma apuesta de acompañar la movilización desde lenguajes artísticos.**

En el repertorio de la Segunda Línea, por ejemplo, versiones de canciones de artistas como Edson Velandia, Gato e monte y La muchacha, son apuestas contundentes para expresar que **los artistas no están alejados de la sociedad en una tarima, que no son adorno o puro entretenimiento, sino que están sincornizados con un sentir comunitario** que también les conmueve y que buscan interpelar desde cada uno de sus lugares como músicas y músicos. Acciones como la generación de tutoriales para poner en redes con las partituras de acceso libre para que más músicos y músicas puedan sumarse al acompañamiento que en el caso de la Segunda Línea, conecta a la gente de distintas localidades en Bogotá, favoreciendo la construcción en colectivo que nace justamente desde el acompañamiento a las movilizaciones. En ese sentido, se rompe la idea de que la música sólo se crea en tarima, por el contrario, las interpretaciones responden a un contexto itinerante, callejero y de contenido social que ha conllevado a la interacción con otras artes discursivas como la danza, el graffiti, el diseño visual y audiovisual, entre otras.

La música en las calles es un ejercicio de la no confrontación, pero de ninguna manera se basa en guardar silencio. Por el contrario, rompe con el silencio que muchos sectores privilegiados desean en la ciudadanía. En particular, durante las movilizaciones, el rap muchas veces cumple la función de distensionar, de **invitar a la no violencia** y muchos presentadores o artistas invitan a los jóvenes a cuidarse, ir directo a casa, evitar el consumo de drogas y evitar conflictos o peleas porque alguien los está esperando en casa. Allí hay un ejercicio de **cuidado colectivo**. Hay **cuidado colectivo también trabajando en red**, juntándose como la Segunda Línea alrededor de la música sin invisibilizar ningún aporte, **juntándose en la calle demostrando que la movilización está relacionada con la creatividad, con el reconocimiento del otro, con la necesidad de ser escuchados y escuchadas.** En últimas, y desde todos los escenarios posibles, se busca fortalecer el cuidado propio y comunitario.

Expresiones musicales como prácticas innovadoras de participación

Pasar de la canción a la práctica es reconocer la función social de la música, reconociendo también que la música es una expresión que se relaciona con la participación en tanto que permite manifestar visiones sobre el territorio compartido, sobre la vida en común. Desde Todo Copas y, especialmente, desde el rap se promueve y potencia la participación desde lo local, a través de la música se hacen visibles las problemáticas más reales de los barrios de Bogotá, se denuncia, se hace consciencia, buscando que quienes les escuchan empiecen a generar acciones que transformen esos contextos, buscando generar espacios de encuentro para la construcción en colectivo.

Para Ángel los jóvenes están entendiendo que hay que organizarse para construir un camino alrededor de la movilización social y esos ejercicios microlocales juveniles son muy importantes, y deben ser visibilizados, siendo parte de un gran diálogo nacional. Fortalecer la invitación hacia diálogos territoriales

y locales, es posible desde la música. Si la movilización es un derecho fundamental de los ciudadanos, escucharse debe hacer parte de esta dinámica colectiva, la música nos enseña que para poder entrar a sus paisajes sonoros, es necesario abrir los oídos, reconocer lo que nos rodea, lo que está sonando. La gente suena a muchas músicas, no podemos negar esa diferencia, la gente que suena en las calles con sus voces amplificando las necesidades de sus comunidades es la gente que está participando, en un escenario de participación tan válido como la calle.

La Segunda Línea tira bombas musicales, música que propone la reflexión, música que incita a la escucha como sucedió en la voz de Andrea Díaz en una ocasión en Portal Resistencia en la que se logró desarmar la fuerza pública, evitando un escenario de confrontación con los manifestantes. La música es una herramienta para desarmar a los violentos y esa es nuestra manera de participación, dice Andrea, quien en su voz y en los instrumentos con los que participa en el movimiento de la Segunda Línea, demuestra que el arte no es ajeno a la transformación de la vida colectiva.

El ejercicio de la música en colectivo, es una práctica innovadora de participación en la medida en que amplifica los sentires de una expresión legítima de la participación ciudadana, como es la movilización social, atraviesa los espacios de escucha, reconocimiento del otro y cuidado, interpelando distintas visiones que pueden encontrarse en la calle haciendo parte del sentir ciudadano, **posibilitando incluso espacios de diálogo, encuentro y de no confrontación,** en palabras de la Segunda Línea por ejemplo, alzando la voz para que se encienda la música y se apague la guerra, uno de los motivos que pueden ser escuchados en las intervenciones musicales de este colectivo en el que el poder del loop, de una frase repetida en las voces de muchísimas personas, lleve el mensaje de la importancia de escucharse, reconocerse y construirse. Pasar de la canción a la práctica, como lo expresa Ángel de Todo Copas, es reconocer la agencia de lo musical, su contundencia como expresión comunitaria, la posibilidad de ser puente entre visiones distintas para generar acuerdos, diálogo entre improbables, escenarios no de

confrontación sino de receptividad, de escucha, escenarios en los que la participación ciudadana también está presente, no desde las formas tradicionales en las que se ha afirmado se participa como ciudadano, sino desde prácticas innovadoras que, como el ejercicio musical nos demuestra, debemos interpelar y convocar a hacer parte de la gran conversación sobre la participación en Bogotá, cuyo horizonte también se vuelve canciones.

Fuente: Palabras de miembros del colectivo Musicxs Segunda Línea y del grupo de rap Todo Copas.



*MUSICXS SEGUNDA
LÍNEA*
<https://bit.ly/3zGPJbc>



TODO COPAS
<https://bit.ly/3o9ghW0>

CAPÍTULO 3 LA PARTICIPACIÓN DESDE LO DIGITAL

*Por: Sergio Andrés Torres Urrea
y Yuli Andrea Cajicá Pinzón – Particilab*

Desde hace décadas la era digital se ha posicionado como uno de los canales de comunicación con mayor influencia, gracias a la cantidad de datos que allí se almacenan.

Pero, la internet no solo ha cumplido su misión de informar a la ciudadanía, también se ha convertido en un espacio de participación ciudadana que ha logrado gestar comunidad alrededor de acontecimientos sociales.

Así nace el ciberactivismo, una nueva manera de hacer participación ciudadana a través de las redes sociales y otros espacios digitales que faciliten la expresión, el debate y la coordinación social desde lo digital. En estos espacios, se han creado importantes protestas sociales, que nacen alrededor de acontecimientos que despiertan las emociones, y la necesidad de las personas en hacerse escuchar.

Algunos movimientos que han nacido desde lo digital son:

#BlackLivesMatter

El origen de este movimiento se dio en

el año 2012, a causa de la muerte del adolescente Trayvon Martin, asesinado de un disparo que le dió un vigilante en el estado de Florida. Ocho años después, esta tendencia vuelve a tomar fuerza ante el asesinato de George Floyd a manos de la policía de los Estados Unidos.

Después de su trágica muerte, el hashtag #BlackLivesMatter fue utilizado en promedio 3,7 millones de veces al día en la red social Twitter, donde se denunciaban diferentes casos de racismo y abuso policial que sufren los afroestadounidenses en diferentes estados del país.

#MyStealthyFreedom

En algunos países por temas culturales, la manifestación en las calles se vuelve un hecho difícil. En estos lugares, las redes sociales se han convertido en una gran alternativa para hacerse escuchar. Es el caso de la campaña My Stealthy Freedom, iniciativa de la iraní Masih Alinejad que busca defender los derechos de las mujeres en su país.

Masih, publicó en su perfil de Facebook una fotografía de ella con el cabello suelto como forma de protesta, contra la obligación de llevar velo en su país. Muchas mujeres iraníes participaron de esta iniciativa en voz de protesta.

Este movimiento ya cuenta con 1.069.029 seguidores en la plataforma de Facebook, convirtiéndose en una iniciativa poderosa a favor de las mujeres iraníes.

Ha sido tanto el impacto de la participación ciudadana en las redes sociales, que este tipo de protesta también se fortaleció en Sur América. Entre esos casos puntuales tenemos:

#ChileDespertó

En octubre de 2019 los chilenos alzaron su voz de protesta por el aumento del precio de los boletos del metro en Santiago. Inmediatamente a esta novedad, la conversación en las redes sociales no se hizo esperar, y cientos de estudiantes se coordinaron a través de mensajes virales en Twitter, WhatsApp y Facebook para salir a las calles a evadir el boleto de ingreso al medio de transporte.

Este apenas fue el inicio de lo que se llamó el Despertar de Chile. A través de publicaciones con etiquetas donde la ciudadanía denunciaba el abuso de los

militares en las calles, lo que pasaba en las calles del país rápidamente le dio la vuelta al mundo, y esto fue gracias a la intensidad de las personas en comunicar constantemente lo que pasaba en torno a la protesta. Fue tan grande el poder de convocatoria e información que se dio en las redes sociales, que el 25 de octubre del mismo año, más de un millón de chilenos salieron a las calles para ser parte de la “Marcha más grande de Chile” en la Plaza Italia. Un acontecimiento que, sin duda, hace evidente el poder que tiene la voz de las personas en las redes sociales.

#SOSCuba

En julio del presente año, el pueblo cubano decide salir a las calles a protestar por el desabastecimiento, los precios elevados de los alimentos y los cortes de luz, en medio de la crisis sanitaria causada por el coronavirus.

Esta marcha empezó con un grupo de personas, que se concentró en la Calle de San Lázaro en la capital del país. Allí, empiezan hacer transmisiones en vivo por la plataforma de Facebook, llamadas “La Directa” estos videos rápidamente se hicieron virales dentro de la isla, haciendo que más de sus ciudadanos tomara la iniciativa de salir a las calles a sumarse a esta manifestación.

Publicaciones en Facebook y Twitter con la etiqueta #SOSCuba, se hicieron virales en cuestión de minutos. Más de mil RT por minuto alcanzaron las publicaciones que se posteaban, ya no solo en la isla sino en todo el mundo. Fue tanto su alcance, que el gobierno de este país cortó la señal de internet para que los manifestantes, no pudieran seguir informando lo que pasaba en las calles a través de los Facebook Live.

“Tanto los medios de comunicación como diversos estudios empíricos muestran que las redes sociales cumplen un papel relevante en lo referido a la participación ciudadana a través de la convocatoria a diversos tipos de encuentros en torno a temas específicos”.

Domínguez G. Emil

La Resistencia en Colombia - Paro Nacional

Desde el 28 de abril de 2021, los colombianos alzaron su voz de protesta ante la inconformidad que sienten por algunas decisiones del actual Gobierno. El **“Estallido Social de Colombia”** como lo llaman algunos medios de comunicación, se desencadenó por múltiples factores que despertaron el descontento de los colombianos y las colombianas. Uno de ellos, el anuncio

del proyecto reforma tributaria, que fue el principal detonante para que miles de personas se articularan en las redes sociales para salir a las calles a protestar.

Adicional a lo anterior, se le suma la inconformidad de los colombianos y las colombianas, que se ve reflejada en los resultados de la encuesta “Sentimiento de Sistema roto en 2021” que ubica al país en los primeros puestos, frente al descontento de sus habitantes frente a la igualdad y la corrupción que se vive en el país.



Encuesta sentimiento de sistema roto en 2021 populismo, anti-elitismo, y nativismo

Claramente, estas inconformidades se han visto reflejadas en las redes sociales, donde las personas se manifiestan libremente ante estos hechos dando sus opiniones personales de múltiples formas.

Ciudades como Bogotá, Cali y Medellín fueron los principales epicentros de las marchas en el marco

del Paro Nacional. Miles de personas salieron a las calles a participar en la protesta, manifestándose a través de arengas, cantos y actos culturales. Bajo la etiqueta #28A hubo personas que se manifestaron a través de las redes sociales con mensajes y fotografías de postales que dejó el primero encuentro ciudadano que trascendió por más de 60 días.

En Bogotá la ciudadanía se organizó a través de diferentes plataformas digitales. Las tres principales fueron Facebook, Instagram y Telegram. En estos canales digitales se crearon varios grupos de difusión, donde se compartían constantemente documentos, noticias y material informativo, que permitió a los integrantes del grupo lograr informarse detalladamente de las problemáticas sociales y políticas que llevaron a la ciudadanía a las calles. Allí, también se concretaron más de 50 puntos de encuentro donde la ciudadanía podría ejercer su derecho a la protesta y la participación ciudadana libremente: La Sevillana (Autopista Sur), Sena (Cra 30 con Av 1 de mayo), Monumento Los Héroes, Parque Nacional, Universidad Distrital, Centro Nacional de Memoria Histórica, Universidad Nacional, Secretaría del Medio Ambiente (Calle 54 con Av Caracas), Universidad Pedagógica Calle 13 con Avenida Ciudad de Cali, Juzgado administrativo CAN, Paloquemao, La Hortúa, (Calle

1 con cra 10), Aeropuerto Internacional El Dorado, Portal 80 y Portal Américas

La difusión de la información se hace a través de piezas gráficas con información específica de los lugares de concentración en los diferentes puntos de la ciudad, y las actividades que allí se iban a desarrollar. Ollas comunitarias, canelazos, velatones y asambleas comunales, fueron las principales formas de participación que se desarrollaron específicamente en el monumento a los Héroes y en el Portal Américas.

Según uno de los integrantes de estos grupos de organización digital, quien pidió reservar su identidad en este documento, cuenta que la plataforma de mensajería Telegram fue el medio de información más usados por los manifestantes para comunicarse mucho más rápido entre ellos, ya que esta red no censuraba contenido como lo hizo en algunas oportunidades la plataforma de Whatsapp. “Hay un poco más de 200 grupos entre Telegram y Whatsapp. Yo estoy en dos grupos de Telegram. Para nosotros son importantes estos grupos, porque nos permite conocer cómo van avanzando las cosas en las calles, que tanto se está movilizandó la gente, y cómo están los ánimos entre la gente y la policía.

Aquí también llega mucho material que denuncia el abuso de la autoridad, y esto nos permite denunciar públicamente los atropellos que se viven en estas marchas” Entrevistado por Sergio Torres.

Grupos en Telegram



Captura de pantalla del buscador de Telegram.



Grupos de Instagram



Captura de pantalla del buscador de Instagram

Grupos de Facebook



Captura de pantalla del grupo: Paro Nacional Colombia

En estos grupos las expresiones gráficas, escritas y de audio fueron las principales formas de manifestarse y de organización dentro de la comunidad que allí se gestó. Al interior de estos grupos se encuentran escritos de los mismos manifestantes, donde expresan abiertamente su opinión frente a muchas situaciones que vive el país. Hay otro grupo de personas que realizan contenido auditivo, donde también dan su opinión respecto a los últimos acontecimientos que se desarrollan en el país, y aprovechan para invitar a la comunidad de nuevo a las calles a protestar por lo que consideran sus derechos.

Los puntos a donde más se invitan a las personas a llegar es al monumento de los Héroes, donde se reunieron más de 10.000 personas el sábado 08 de mayo, haciendo de la protesta un carnaval a través de las múltiples expresiones culturales que allí se desarrollaron.

Se difundían piezas gráficas, que eran utilizadas para invitar a la ciudadanía a salir a las calles. Estas también cumplieron la función de ser símbolos de protesta en las calles.

Su línea gráfica iba encaminada a los instrumentos que usan los integrantes de la Primera Línea, como se le conoce al grupo de personas que encabezan los grupos que salen a las calles a marchar.

El material gráfico permitía ser divulgado con facilidad, haciendo su alcance más extenso. La información que se divulgaba en estas imágenes, correspondía a puntos de encuentro y actividades puntuales que se desarrollaron en su momento.



Foto de: <https://bit.ly/3COcx0t>

Al paso de los días, los ánimos dentro de la protesta se pusieron mucho más tensos, y las redes sociales se usaron como canales de difusión para hacer pública la situación que se vivía en las calles. Los enfrentamientos con las autoridades se hicieron cada vez más fuertes y las cifras de personas desaparecidas ya estaban alrededor de las 114. Adicional a ello, el número de fallecidos era de 45, y las personas con heridas oculares era de 65.

Ante estos hechos nacen las etiquetas #Resistencia, #VivaElParoNacional, #SOSColombia y #NosEstánMatando, que rápidamente se hicieron virales en la atmósfera digital, especialmente en la red social Twitter, ya que cada video o fotografía iba acompañado de estos numerales que fácilmente se convirtieron en tendencia a nivel mundial. Tanto así que celebridades internacionales se sumaron a este paro a través de sus redes sociales, haciendo publicaciones y hasta transmisiones en vivo de lo que acontecía en las calles del país.



Foto del perfil de @luisitocomunica <https://www.instagram.com/p/COdzcqlr3bF/>

Sin duda, el contenido manchado de violencia que se viralizaba en las redes sociales, despertó la ira y la frustración

de la ciudadanía. La gente empezó a magnificar el contenido en las redes sociales, y estas se convirtieron en canales de escape, refugio y denuncia de lo que pasaba en las marchas.

Emociones de impotencia también despertaron en los cibernautas, y claramente este fue un detonante más para que muchas personas que no habían salido a las calles a participar de la protesta, esta vez sí lo hicieran.

Así pues, el Portal Américas se convirtió en el epicentro de la protesta nacional. Este lugar ubicado en la Localidad de Kennedy, se conoce ahora como el Portal de la Resistencia, y es ahora el lugar insignia de los bogotanos y las bogotanas, como ese espacio de convocatorias para el desarrollo de diferentes actos culturales, asambleas comunales y enfrentamientos más fuertes con la fuerza pública.



Foto tomada en el marco de las movilizaciones de Mayo



Foto de: <https://bit.ly/2XLwNQO>

Hoy en día en los principales buscadores de internet, el Portal Américas se localiza con el nombre Portal de la Resistencia, nuevo nombre que recibió de parte de la ciudadanía.

Las redes sociales hicieron que este ejercicio ciudadano tuviera más democratización, rompiendo las barreras de la distancia haciendo la dinámica de participación, más enriquecedora.

Los ciudadanos y las ciudadanas no solo ejercían su derecho a participar dando opiniones personales, también lo hacían generando contenido informativo para quienes estuvieran en sus casas y hasta para las mismas personas que no se encontrarán en el país, pero que aun así querían participar de la protesta fueran o no colombianos.

Otra forma de participación ciudadana

en lo digital, fue a través de los medios alternativos que han nacido en los últimos años. Espacios de información creados por activistas en las redes sociales, no se limitaron solo a opinar y replicar información en el marco del paro, en estos espacios también se generó contenido informativo para su propio público. Es el caso de Estrato Medio, un espacio en las redes sociales de comunicación alternativa, que permitió la interacción de quienes estaban en las calles marchando con las personas que solo hacían activismo a través de sus redes sociales. Su líder Giovanni Enciso, abrió los micrófonos de su programa Estrato Medio Radio a sus seguidores para que pudieran mostrar el minuto a minuto de lo que acontecía en las calles. Adicional a ello, les daba la oportunidad de dar su opinión respecto a su percepción en la movilización, y el motivo que los llevó a las calles a participar de la protesta.

Las personas no pierden oportunidad para participar en los temas de interés social desde lo digital, y menos cuando las redes sociales se han vuelto herramientas eficientes de participación para la ciudadanía.

“la «comunicación otra» promueve la autogestión, la participación y la acción social, en pro del posicionamiento de espacios y propuestas diversas y diferenciadas”.

Garcés M. Ángela y Betancur J. Tatiana

Hubo otras formas creativas de manifestarse en las redes sociales, que generaron mayor recordación y alcance en la ciudadanía. Entre esas tenemos:

La Bandera al Revés

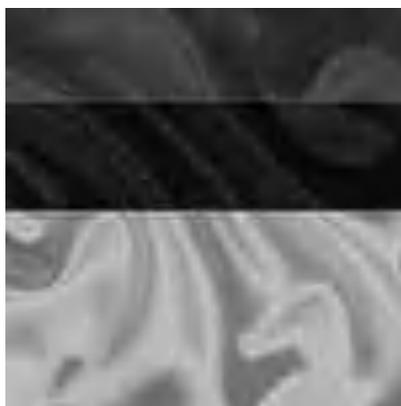


Foto referencia Bandera Colombia

Los ciudadanos han utilizado este símbolo, como una forma de manifestar su molestia ante los hechos violentos vividos en medio de las protestas.

En las redes sociales, se volvió popular colocar la bandera de Colombia al revés. Muchas de las personas que lo hicieron, aseguran que de esta manera muestran su inconformidad ante el estado fallido que se siente desde hace años y al manejo equivocado que le han dado las autoridades al tema de orden público en medio de las protestas.

Esta práctica se viralizó en las redes

sociales días después del 28 de abril de 2021, al salir públicamente algunos videos de abusos policiales hacia las personas que ejercían su derecho de la participación en el marco del Paro Nacional.

Por otra parte, hubo ciudadanos y ciudadanas que publicaban la bandera de esta manera, según ellos para pedir auxilio a la Organización de las Naciones Unidas – ONU y otros entes gubernamentales, ante la violación a los Derechos Humanos que se estaba presentando en medio de las protestas sociales.

Adicional a esto, mostraban su rechazo ante el número de personas asesinadas, una razón más para llevar a los internautas a manifestarse.

Mensajes de ayuda de la ciudadanía en las transmisiones en vivo de la ONU

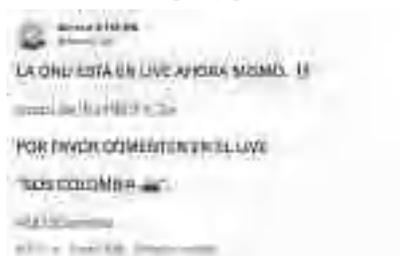


Foto de: <https://bit.ly/3IXir8E>

Centenares de mensajes de los internautas en las transmisiones en vivo de la ONU.

En medio de una transmisión en vivo que hizo la Organización de las Naciones Unidas – ONU en su canal de Tv web y en su canal de YouTube, hubo más de 15.000 espectadores manifestándose escribiendo de manera repetitiva y prolongada el S.O.S Colombia.

Acciones como estas, hicieron que las entidades internacionales pusieran los ojos en el país, y tomaran acciones frente a los casos de abuso policial que se estaban denunciando a través de videos, fotografías y numerales que se hacían virales.

Por lo tanto, las redes sociales no solo se quedaron en espacios para el entretenimiento, estas se han convertido en medios poderosos de participación ciudadana que le han dado la oportunidad a la ciudadanía de expresar libremente sus opiniones en torno a una coyuntura social.

El interés de la ciudadanía en involucrarse en los acontecimientos sociales, políticos y culturales los ha llevado a darle un manejo mucho más serio a las redes sociales. Las personas ya no se limitan en dar una opinión en los tradicionales, las redes sociales se han convertido en canales de expresión personal de alto alcance.

Estamos pasando de una era donde la participación ciudadana se hacía de manera limitada, a algo mucho más

grande y de mayor impacto. El resultado de la participación en lo digital ha sido tan poderoso, que lo que se gesta en las redes pasa a las calles con el propósito de crear cambios.

Las redes sociales han roto barreras, y han motivado a que cada día sean más las personas en especial los jóvenes los que se apropien de estos espacios, para ejercer su derecho a participar. En lo digital, mucha más gente participa porque lo puede hacer libremente, y esa libertad, es lo que ha motivado a la ciudadanía a involucrarse en los temas de discusión.

La participación presencial necesita de la digital para que su impacto sea mayor. La una necesita de la otra, que el objetivo que se quiere alcanzar se cumpla y trascienda. La expresión social ya no tiene barreras, lo digital se encargó de romperlas y el resultado de esto se ha visto y se seguirá viendo con mayor fuerza en las calles.

Finalmente, podemos concluir que la protesta social no había tenido variaciones significativas en la manera de hacerla desde los años 80's, y generalmente esta siempre tenía los mismos esquemas de participación. Hoy en día las nuevas tecnologías han irrumpido de una manera significativa, logrando transformarla.

Ya no se trabaja desde los canales tradicionales como la calle a través de las concentraciones sociales, ahora se desarrolla en múltiples escenarios a través de las redes sociales, y otros mecanismos haciendo que se maximice la indignación de la ciudadanía. Esto se ha visto reflejado en las encuestas de opinión, los impactos en los medios de comunicación sobre lo que deben o no cubrir en la protesta, y en la percepción general de los ciudadanos. La nueva forma de protesta implica múltiples canales, ya no es solo la calle sino también la arena digital que día a día se fortalece.

Bibliografía

- Ayala P, Teresa
Redes sociales, poder y participación ciudadana
Revista Austral de Ciencias Sociales, núm. 26,
2014, pp. 23-48 Universidad Austral de Chile
- Montoya G. Ángela y Betancur J.
Tatiana
Comunicación Alternativa una mirada a través
de las agrupaciones juveniles.
Revista Anagramas
Austral de Ciencias Sociales, núm. 5(9), 2016,
pp. 83-100 Universidad de Medellín
- ¿Qué es ciberactivismo? (Oct
12/2016) <https://www.democracyspeaks.org/>. Recuperado el día 12 de octubre de
2016 [https://www.democracyspeaks.org/
blog/%C2%BFqu%C3%A9-es-ciberactivismo](https://www.democracyspeaks.org/blog/%C2%BFqu%C3%A9-es-ciberactivismo)
- Internet en Colombia: el otro gran
escenario de las protestas (May 08/2021)
<https://www.france24.com/es/> Recuperado el
día 08 de mayo de 2021 [https://www.france24.com/es/
programas/revista-digital/20210508-
internet-colombia-otro-escenario-protestas](https://www.france24.com/es/programas/revista-digital/20210508-internet-colombia-otro-escenario-protestas)
- Protesta social: de las redes sociales a
la calle
(May 15/2021) <https://goberna.pe/> Recuperado
el día 15 de mayo de 2021 [digital/20210508-
internet-colombia-otro-escenario-protestas](https://goberna.pe/digital/20210508-internet-colombia-otro-escenario-protestas)
- El Papel De Las Redes Sociales En Las
Protestas De Colombia (May 07/2021) [https://
www.radionica.rocks/](https://www.radionica.rocks/). Recuperado el día 07 de
mayo de 2021 [https://www.radionica.rocks/
analisis/medios-comunicacion-protesta-paro-
espectador-cubrimiento-colombia](https://www.radionica.rocks/analisis/medios-comunicacion-protesta-paro-espectador-cubrimiento-colombia)
- Atacan e incendian a un CAI con
policías (May 05/2021) <https://www.elpais.com.co>
Recuperado el día 05 de mayo de 2021
[https://www.elpais.com.co/colombia/atacan-e-
incendian-a-un-cai-con-policias-adentro-en-
bogota.html](https://www.elpais.com.co/colombia/atacan-e-incendian-a-un-cai-con-policias-adentro-en-bogota.html)
- Integrante primera línea (2021) Opinión
sobre los canales de comunicación digital
en el marco del Paro Nacional / Entrevistado
por Sergio Torres. Laboratorio de Innovación
Ciudadana - ParticiLab (IDPAC)
- Daños y pérdidas económicas por el
paro nacional en Colombia: estas son las cifras
(Jun 11/2021) <https://cnnespanol.cnn.com/>
recuperado el 11 de junio de 2021 [https://
cnnespanol.cnn.com/2021/06/11/danos-y-
perdidas-economicas-por-el-paro-nacional-en-
colombia-estas-son-las-cifras/](https://cnnespanol.cnn.com/2021/06/11/danos-y-perdidas-economicas-por-el-paro-nacional-en-colombia-estas-son-las-cifras/)
- Bogotá tendrá más de 50 puntos de
encuentro para las marchas de este 28 de abril
(Abr 27/2021) <https://www.radionacional.co/>
recuperado el 27 de abril de 2021 [https://www.
radionacional.co/actualidad/bogota-tendra-mas-
de-50-puntos-de-encuentro-para-las-marchas-
de-este-28-de-abril](https://www.radionacional.co/actualidad/bogota-tendra-mas-de-50-puntos-de-encuentro-para-las-marchas-de-este-28-de-abril)
- Suez, C, (2021), sentimiento de sistema
roto en 2021 populismo, anti-elitismo, y
nativismo (ISIN FR0000073298), París, Francia
Ipsos Global Advisor
- Paro nacional 2021, un hito en la
protesta social de Colombia (Jun 30/2021)
<https://www.aa.com.tr/es> Recuperado el día
30 de junio de 2021 [https://www.aa.com.tr/es/
an%C3%A1lisis/paro-nacional-2021-un-hito-
en-la-protesta-social-de-colombia/2290453](https://www.aa.com.tr/es/an%C3%A1lisis/paro-nacional-2021-un-hito-en-la-protesta-social-de-colombia/2290453)
- Florez M. (Sin fecha) Bogotá se
moviliza: Pasado y presente del paro cívico del
77. Centro de Memoria, Paz y Reconciliación
[http://centromemoria.gov.co/bogota-se-
moviliza-pasado-y-presente-del-paro-civico-
del-77/](http://centromemoria.gov.co/bogota-se-moviliza-pasado-y-presente-del-paro-civico-del-77/)
- Estupiñan K (Sin fecha) El día que
Bogotá cambió para siempre. www.bogota.gov.co
[https://bogota.gov.co/mi-ciudad/gestion-
publica/que-es-el-bogotazo-esto-ocurrio-el-9-
de-abril-de-1948](https://bogota.gov.co/mi-ciudad/gestion-publica/que-es-el-bogotazo-esto-ocurrio-el-9-de-abril-de-1948)
- Acevedo A y Correa A (2015, enero –
junio) La movilización estudiantil universitaria
del año 2011 en Colombia. Retrospectiva de
un síntoma contestatario: 2011 – 1971. Revista
Educación y Desarrollo Social, Vol. 9 (Emisión
1)

Montaje fotográfico: fotografías tomadas en el marco de las movilizaciones de Mayo



La participación como derecho, ejercicio y condición se manifiesta mediante una diversidad de expresiones.

En ese sentido, se dinamizan, se renuevan y se potencian una pluralidad de prácticas innovadoras de la participación que, a partir de lógicas y formas organizativas distintas a las convencionalmente reconocidas, hacen explícitas sus reivindicaciones, demandas y exigencias, a su vez que generan innovación y cambio.